

Espacio público y género

**Una revisión del espacio público
contemporáneo de Montevideo desde una
perspectiva de género y de cuidados**

Inés Rovira & Diego Irrazábal Kahn

PROYECTO DE INICIACIÓN A LA INVESTIGACIÓN
FADU, UDELAR

Montevideo, Octubre 2023

Espacio público y género.

Una revisión del espacio público contemporáneo de Montevideo desde una perspectiva de género y de cuidados

Llamado interno a Proyectos de Iniciación a la Investigación, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de la República.
Convocatoria 2022.

Período de ejecución:
Setiembre 2022 - Octubre 2023

Responsables:

Arqta. Inés Rovira
Asistente G°2 DePAU - Taller Schelotto
Arq. Diego Irrazábal Kahn
Asistente G°2 DePAU - Taller Schelotto

Tutora:

Arqta. Jimena Abraham Viera

Índice

01. Elementos introductorios	
Resumen	09
Resultados esperados	10
Objetivos	10
Estrategias metodológicas	11
Técnicas para el desarrollo	11
02. Espacio público y género	
Ciudades feministas	17
Movilidad de los cuidados	21
Vitalidad y plantas bajas	27
La experiencia europea en el urbanismo del cuidado	29
Barcelona	31
Viena	37
03. El espacio público de Montevideo	
Una nueva ciudad verde (1825 - 1950)	45
Estancamiento y ciudad represiva (1950 - 1985)	48
Memoria urbana y participación (1985 - 2009)	51
Urbanismo feminista para una ciudad inclusiva (2009 - Actualidad)	55
Línea temporal	62
04. Casos de estudio	
Criterios de selección, aproximación y metodología	67
Criterios de género para el diseño o intervención en el espacio público	73
Parque de la Amistad	81
Plaza de la Diversidad	125
Plaza de las Pioneras	157
05. Consideraciones finales	
Consideraciones finales	193
Revisión del análisis realizado	195
Hacia una ciudad feminista	201
06. Referencias	
Referencias bibliográficas	205
Créditos fotográficos	209

>> 01

**Elementos
introdutorios de
la investigación**

Elementos introductorios de la investigación

Resumen

La investigación propone reflexionar sobre el espacio público de la ciudad de Montevideo desde una perspectiva de género. En las últimas décadas, el espacio público desarrollado por la administración pública ha comenzado a incorporar temáticas vinculadas al género a partir de conocimientos y experiencias en la planificación y el proyecto, basadas en experiencias internacionales pero desde una mirada local. No obstante, aún no existe en nuestro medio metodologías o instrumentos integrados a los procesos de planificación y diseño del espacio público, bajo una perspectiva de género.

Resulta de interés para esta investigación el análisis de algunos casos de estudio concretos, espacios públicos contemporáneos correspondientes a las últimas dos décadas del siglo XXI, cuyo análisis busca identificar posibles abordajes desde el diseño, organización y gestión, focalizándose en las experiencias cotidianas de las personas en el espacio público.

El universo acotado de casos de estudio locales estará conformado por el Parque de la Amistad), la Plaza de las Pioneras y la Plaza de la Diversidad Sexual.

Estos últimos años de pandemia han visibilizado la necesidad de que las comunidades cuenten con espacios públicos de soporte para la socialización, recreación y salud de todas las personas por igual, contemplando las diversidades de género, físicas, etáreas, étnicas, raciales y culturales de la ciudadanía. La arquitectura y el urbanismo atravesados por la perspectiva de género son capaces de generar aportes para la mejora de los procesos de planificación y proyecto, abriendo caminos para nuevas exploraciones que puedan construir ciudades más equitativas.

Resultados esperados

Como resultado de esta investigación, se espera generar un insumo relevante para futuras investigaciones teórico-académicas, que permitan profundizar sobre la relevancia de la incorporación de la perspectiva de género en el proyecto de espacio público.

De la misma manera, se espera que la investigación alcance órbitas externas al ámbito académico, siendo de utilidad para la generación de políticas departamentales, planificación y gestión del espacio público de Montevideo.

Se busca incidir en la construcción de nuevos discursos arquitectónicos y urbanos, colaborando con la consolidación de la perspectiva de género y feminista en el ámbito proyectual, así como colaborar en la visibilización y puesta en valor de proyectos de arquitectura y urbanismo nacionales, considerados como relevantes desde su gestión, diseño y aplicación de políticas públicas.

Objetivo general

Estudiar la producción reciente de espacio público de Montevideo desde una perspectiva de género y cuidados, identificando posibles herramientas para evaluar y proyectar los mismos.

Objetivos específicos

Realizar un mapeo y categorización de los diferentes espacios públicos urbanos de la ciudad, asociados al contexto socio-político en los que fueron producidos.

Identificar a través de un universo acotado de casos de estudio, diferentes aspectos de diseño, procesos proyectuales, políticas públicas, gestión del espacio y apropiación por parte de la ciudadanía, que puedan ser analizados a través de la perspectiva de género.

Valorar y contrastar los diferentes casos de estudio y políticas públicas que los llevaron a cabo, en relación a algunas experiencias de urbanismo feminista internacionales.

Estrategias metodológicas

Para la investigación a realizar, se emplearán las siguientes estrategias y métodos:

Revisión histórica y documental. Revisión y recopilación de publicaciones y artículos que contengan información relevante para la selección de los casos de estudio, contemplando las fases sucesivas de la evolución del espacio público urbano. Revisión crítica de una selección acotada de espacios públicos urbanos de pequeña escala, ubicados en Montevideo.

Observación indirecta. Se analizarán los recaudos gráficos de los espacios públicos seleccionados para la investigación.

Observación directa en campo. Producción de información a través de la observación de situaciones, hechos y actividades, permitiendo el reconocimiento de dinámicas, usos, temporalidades y conflictos, haciendo foco en las características del espacio que sean soporte para las tareas de cuidado, la accesibilidad y la seguridad, considerando también a quienes se encuentran ausentes en el uso del mismo como síntoma de exclusión.

Técnicas para el desarrollo

Línea de tiempo:

La construcción de un mapa temporal y conceptual que de forma gráfica, ubique y valore hechos o elementos que se tornen como relevantes para la construcción del relato. Además es posible asociarlos entre sí de forma directa e indirecta.

Selección de casos de estudio:

Se utiliza un marco espacial-temporal y tipológico en la selección de casos de estudio, permitiendo tener un nivel de información similar de cada espacio público a analizar, permitiendo la construcción de criterios de análisis de los casos relevantes a ser estudiados.

Redibujo y relevamiento fotográfico:

La selección, finalmente, puede partir de la entrevista, intereses marcados por parte de la administración, por detección de una singularidad importante o por el contrario, por ser un caso representativo de otros tantos.

Se estudiarán diferentes formas de evaluación de los espacios públicos a través de una perspectiva de género y feminista, desarrollada por referentes en el área.

El fin de este estudio es la extracción de categorías y subcategorías de análisis que permitan realizar evaluaciones de los casos de estudio seleccionados anteriormente, a través de la sistematización de datos.

>> 02

**Espacio público
y género**



Ciudades feministas

El espacio público es el lugar de tensiones y encuentros, donde se visibilizan y diferencian las identidades y se genera el reconocimiento del otro. Es también un espacio de intercambio, un espacio de memoria, y un espacio de expresión. El espacio público es la esencia de la ciudad; el lugar en donde se construye sociedad. Son escenarios en donde existe una enorme capacidad de imaginar y pensar una forma distinta de abordar temas de crisis sociales y ecológicas de las ciudades.

Desde una perspectiva histórica, los espacios públicos de las ciudades no pueden considerarse neutros en la medida en que son la representación de los valores de quienes los planifican y gestionan, así como también de quienes los usan. Es así que nos encontramos entre visiones tensionadas de lo proyectado y lo practicado, ¿Quiénes proyectan y quienes usan? ¿Cuáles son los referentes proyectuales? ¿Para quién se proyecta?

Al observar la situación de la pandemia global del covid 19 encontramos un ejemplo claro de cómo la arquitectura tiene poder sobre la organización de los cuerpos en el espacio. Las interacciones físicas y las relaciones de las personas con el medio fueron ordenadas, pautadas, habilitadas o inhibidas, haciendo evidentes las formas de dominio sobre el comportamiento en la vida cotidiana.

El documento llamado “Manual para la planificación y el diseño urbano con perspectiva de género” publicado por el Banco Mundial en el 2020 da respuesta a las preguntas previamente establecidas:

“La planificación y el diseño urbano dan forma al entorno que nos rodea, y ese entorno, a su vez, da forma a cómo vivimos, trabajamos, jugamos, nos movemos y descansamos. Como tales, los procesos de planificación y diseño están directamente

Parque de Les Glòries, Barcelona

relacionados con las estructuras y comportamientos que definen nuestras sociedades, a menudo reflejando y reforzando las desigualdades existentes. En general, las ciudades se adaptan mejor a hombres heterosexuales, cisgénero y sin discapacidades que a mujeres, niñas, minorías sexuales y de género y personas con discapacidad, quienes se enfrentan a dificultades que van desde los servicios de transporte que priorizan el desplazamiento antes que el cuidado, la falta de iluminación y de aseos en espacios públicos.”

El giro en la forma de pensar las ciudades desde la pequeña escala, desde las personas y su relación con el espacio urbano venía siendo investigado en la década del 60⁷ por Jane Jacobs, quien promovía una visión de las políticas sociales vinculadas a la salud, el medioambiente y el fortalecimiento socio comunitario. Esto establece un cambio en la forma de concebir la planificación que hoy se torna aún difícil, en tanto existe una falta de participación y representación en los lugares de toma de decisiones tanto de mujeres como de otras identidades.

La perspectiva de género debería ser entendida y tomada como una herramienta para interpelar lo que conocemos, sabemos, proyectamos, alejada también del binarismo, para proyectar con interseccionalidad, una herramienta que pueda ser utilizada para ensayar y aplicar en diferentes situaciones y generar políticas públicas que hagan ciudad para todas las personas. En respuesta a esto es que desde distintos colectivos han surgido reivindicaciones que apuntan a la inclusión y la participación ciudadana en las decisiones sobre el espacio urbano, el cual nos condiciona como personas de manera diferente, dado que todos y todas de manera individual o colectiva hacemos uso del mismo según los roles de género, edad, raza, situación económica, y otras condicionantes. De esta manera, según esté configurado el espacio público el mismo podrá ser leído como un habilitador o no de usos y libertades. El reconocimiento directo con

las personas que los usan y habitan es ineludible, ya que ese reconocimiento es la forma de garantizar una respuesta adecuada a sus necesidades cotidianas, facilitando y cuidando su desarrollo.

Se toma como desafío focalizar el estudio sobre las actuaciones que buscan la construcción de espacios sin jerarquías, que no reproduzcan desigualdades, en donde todos y todas puedan ser capaces de desarrollar sus experiencias. Observar la construcción de las ciudades y sus espacios públicos a partir de la experiencia espacial-urbana de las personas supone, entre otras dimensiones de estudio, realizar un esfuerzo específico por generar estrategias de evaluación y valoración de los espacios públicos desde una perspectiva de género, desde las calidades y cualidades de los mismos.



Movilidad de los cuidados

Desde la experiencia académica, de gestión y política, Inés Sánchez de Madariaga¹ ha tenido gran reconocimiento con su reciente trabajo sobre la evaluación y propuesta sobre Madrid Nuevo Norte, proyecto que sienta fuerte precedente sobre la incorporación de la perspectiva de género en la planificación urbana.

Cuando Sánchez de Madariaga introduce el término de movilidad del cuidado en el año 2008, a raíz de un trabajo de análisis de encuestas para el Ministerio de Transporte Español, surge la necesidad de ampliar la categoría “otros” que se desprendía de las actividades de la vida cotidiana de las personas. Esta categoría históricamente ocultó acciones tales como los traslados a las escuelas o las salidas a hacer compras, reforzando la noción de que las empresas de transporte estaban organizadas para sostener y facilitar la vida bajo roles de género tradicionales, siendo la experiencia masculina la norma.

Al poder cuantificar a través de una metodología específica que incluyó encuestas que permitían tener lecturas más acertadas de la realidad, pudo observar patrones de traslados dentro de esta categoría, que llevó a la realización de políticas de transporte que tuvieran en cuenta ya no solo la movilidad asociada al trabajo productivo sino también a la del cuidado. Esto evidencia la necesidad de atravesar con la perspectiva de género las metodologías de recolección de datos, minimizando los sesgos surgen al interpretarlos con el fin de comprender mejor la realidad.

¹ Inés Sánchez de Madariaga es Doctora Arquitecta por la UPM, directora de la cátedra UNESCO de Género en Ciencia, Tecnología e Innovación de la Universidad Politécnica de Madrid. También ha asesorado a organismos internacionales, entre ellos ONU-Hábitat, el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Mundial. Es relevante su trabajo con el Gobierno vasco para elaborar normativas de vivienda con perspectiva de género, movilidad y ordenación territorial.



La relación entre movilidad y espacio público estuvo históricamente tensionada por la pugna existente entre peatones, ciclistas y vehículos, cuya densidad asociada a las actividades productivas ejerce presión a la ciudad invadiendo espacios con acciones de carga y descarga, ocupando bicisendas y veredas, deteriorando las circulaciones peatonales y dificultando la movilidad de personas mayores, con movilidad reducida, con coches de bebé, etc.

El vehículo individual privado favorece ampliamente el consumo dependiente de petróleo. No obstante, estudios recientes indican que en países donde se está realizando el recambio por modelos de consumo energético más limpio el problema cuantitativo no mejora. Esto se debe a que, si bien mejora la salud de las personas, la relación de las mismas con los vehículos da como resultado una ineficiencia enorme, dado que los vehículos suelen estar cerca del 90% del día estacionados ocupando una amplia superficie de la ciudad que podría ser destinada para otros usos (como podrían ser áreas peatonales, bicisendas, parques, plazas, etc).

La brecha de género también se encuentra presente en el uso del transporte, ya que, a grandes rasgos, los varones utilizan vehículos privados mucho más que las mujeres. Esta brecha aumenta a medida que el poder adquisitivo disminuye, por asociarse el uso de los vehículos privados a la actividad productiva. El transporte público de calidad y abordado desde una perspectiva de género podría ser un elemento fundamental en la reducción de la brecha de género, mejorando los tiempos de traslado y generando vínculos sociales.

Históricamente, la planificación urbana ha intentado acotar las actividades de la esfera reproductiva al espacio doméstico y al barrio, promoviendo el traslado por el espacio público y de la ciudad a quienes realizan las tareas productivas. Si observamos estas



Plaza del Ayuntamiento, Valencia

acciones desde una perspectiva de género, mientras el traslado de los varones se da de forma directa en la esfera pública, los traslados realizados por las mujeres poseen múltiples desvíos, obligando a realizar paradas varias vinculadas a los cuidados, como la guardería, escuelas, compras, médicos, deporte, etc, siempre condicionado al medio de transporte.

En ese sentido, resulta urgente una revisión de la gestión municipal que genere la infraestructura necesaria para las bicicletas y medios de transporte no contaminantes y de baja velocidad que puedan convivir con las personas, sin quitar espacio público. Un ejemplo de esto son las Superillas de Barcelona, como intervenciones urbanas que refuerzan los sistemas de parques y espacios próximos a las instituciones escolares desde un enfoque táctico, que ha generado decenas de trayectos seguros, renaturalizados, con disminución de ruidos, equipados para generar zonas de descanso y con aumento de la biodiversidad, escurrimiento de aguas y mejora en la calidad del aire.

Estas intervenciones colaboran con la disminución de la experiencia recortada del espacio público, que se debe al proceso de masculinización y de lo que no es heteronormativo, que da lugar a violencias y limitan el acceso a los espacios, a los servicios y a la movilidad, limitaciones que van moldeando las opciones y decisiones de como transitar el espacio público a lo largo de toda la vida de las personas.

Las mujeres han sido históricamente las responsables de realizar las tareas de cuidado, y eso se ve reflejado en el tiempo y en las formas de traslado totalmente asimétricas en comparación a las realizadas por los varones. Esta asimetría debe ser estudiada para la realización de propuestas desde el ámbito político y resulta central a la hora de planificar la ciudad, ya que el cuidado es la tarea que ocupa y transita el espacio público, el transporte público y los equipamientos de proximidad, dando respuesta en dirección a una búsqueda de autonomía y participación

La caminabilidad de los barrios también necesita vincularse a la comunicación, la conectividad, los colores, los sonidos, la visibilidad, todas ellas hacen a la accesibilidad de los barrios y generan trayectos seguros, que no se restringen a los límites de una plaza o equipamiento, sino que involucra toda aquella área de acceso a pie, a una distancia caminable, segura y accesible de todas las personas. Esto hace referencia a lo que Chinchilla (2020) menciona como el estudio de la experiencia individual y como constructo social, haciendo uso de metodologías participativas para lograr comprender la dimensión social y entender que la ciudad y la arquitectura cuidadora se basa en planificar en un área mayor a la del propio proyecto, abarcando las experiencias de los y las usuarias mucho antes de llegar.



Margarete Schütte-Lihotzky-Höf, Viena

Vitalidad y plantas bajas activas

Las plantas bajas y primeros niveles al fomentarse las actividades de uso mixto tienen una enorme potencialidad para revitalizar el espacio público y generar entornos seguros al promover la presencia de personas y actividades. El instrumento de planificación que establezca los usos del suelo debe contemplar la compatibilidad de estas actividades en el mismo padrón, la vinculación con la movilidad y la cercanía al espacio público en donde es deseable la gestión del mismo para promover actividades en distintos horarios y volverlo un nodo activo en la generación de barrio.

En los recorridos cotidianos, por tanto, la relación de las fachadas con el exterior es de vital importancia, la profundidad tipológica, el grado de actividad y la relación entre llenos y vacíos, inciden notoriamente en la percepción de seguridad. Estos conceptos, si bien son aplicados en los estudios de Madrid Nuevo Norte de Inés Sanchez de Madariaga, fueron manejados de forma muy acertada en el masterplan de vivienda de Franziska Ullmann llamado Frauen-Werk-Stadt I en Viena, a través de la definición de usos mixtos del suelo con una alta vitalidad que concilian las actividades productivas y reproductivas de la vida cotidiana, la visibilidad, la escala de acceso y sus espacios intermedios.

Todos estos conceptos son analizados en la evaluación de proyectos de vivienda en 'Herramientas para habitar el presente' de Zaida Muxi, Josep María Montaner y David Falagán, pero que también pueden y son trasladados muchas veces a la evaluación de espacio público, incorporando siempre la participación de las personas usuarias como dato para el proyecto o evaluación.

La experiencia Europea en el Urbanismo del Cuidado

Las plantas bajas activas asociadas a la movilidad y caminabilidad de una ciudad colaboran también en la autonomía de las personas, desde las infancias a las personas mayores, en cualquier situación de movilidad, lo que supone una menor necesidad de acompañamiento y por tanto mayor inclusión. La red de rutas es una herramienta de activación de los barrios que permite conectar puntos de interés, equipamientos y espacios públicos.

La perspectiva de género proporciona una vía de aproximación desde los colectivos sociales históricamente invisibilizados que provee nuevas herramientas de interpretación de la realidad, y por tanto nuevas estrategias de intervención en las políticas urbanas, entre ellas las que inciden en la generación de espacio público, dando valor específico a las necesidades de las actividades reproductivas y de cuidado de las personas.

Es evidente que el contexto político puede ser un habilitante, como es el caso de Viena o de Barcelona, para la realización de transformaciones y el establecimiento de nuevas formas de relación de las personas con la ciudad. Por esto es importante contar con un acumulado de conocimiento y experiencias que permitan generar instrumentos para la formulación de políticas públicas que deriven en estrategias de diseño para regenerar nuestras ciudades, poniendo el foco en la construcción de territorios más amables y con mayor calidad de vida.

Zaida Muxi habla de la necesidad de la participación política de arquitectas y arquitectos, como en su momento lo hizo Margarete Schütte-Lihotzky al fundar con la escritora y actriz Lina Loos la Unión de las Mujeres Democráticas de Austria, Adolf Loos como jefe de la secretaría de vivienda de Viena, Ernst May con su vínculo con el planeamiento, entre otras personalidades, para la defensa de las ciudades, sus habitantes y los derechos sociales. Así mismo, Muxi (2020) plantea la necesidad de una manera de hacer política con nuevas figuras, “expertos no profesionalizados, especialmente mujeres feministas, que no tengan los vicios que genera la formación durante años en el seno de la maquinaria política de partidos movidos por el ansia de poder, vanidad y el revanchismo. En ese sentido, es imprescindible el desarrollo de una nueva subjetividad basada en la



Superilla Sant Antoni, Barcelona



Rambla del Raval, Barcelona

cooperación, en la feminización de la política, en tanto una política del trabajo en equipo, de abajo arriba, que busque el bien común.”

Hoy, ante un nuevo avance de los intereses empresariales y corporativistas que apoyan y promueven los partidos políticos de derecha en Barcelona, éste llamado vuelve a tomar impulso; donde la socióloga Saskia Sassen; la Filósofa Judith Butler; la física, filósofa, escritora y activista feminista Vandana Shiva o la arquitecta brasileña Raquel Rolnik; entre otras; manifiestan públicamente su apoyo en favor de la defensa de la transformación y los derechos a la ciudad, la mejora de calidad de vida, la lucha por los derechos LGBTIQ+, una mejor red de transporte y avances en la construcción de espacio público.

Barcelona

La ciudad de Barcelona cuenta con una historia y experiencias recientes de alto interés impulsadas desde su administración municipal respecto a la incorporación de la perspectiva de género en la arquitectura y el urbanismo, como lo son el “Plan para la Justicia de Género 2016-2020” seguido por una segunda versión 2021-20254, o el “Plan estratégico contra el sexismo en la ciudad 2017-2020” del Ayuntamiento de Barcelona, marcando un hito importante en cuanto a la generación de políticas públicas vinculadas a la perspectiva de género en el espacio público entre otras miradas.

Varios colectivos multidisciplinares compuestos por personas vinculadas a la arquitectura, sociología, antropología, economía, etc., han trabajado en asesorías y talleres sobre la experiencia cotidiana, seguridad urbana, procesos de participación comunitaria y la gestión de espacios con perspectiva de género y cuidados, en ese sentido, pueden nombrarse a Colectivo Punt 6, Equal Saree y especialmente la Arquitecta Zaida Muxí como referentes. Su influencia

se ha proyectado incluso hasta nuestro país, en donde tanto en el ámbito académico como en el de la gestión se ha visto con creciente interés sus desarrollos conceptuales y sus propuestas.

Esta influencia forma parte de un panorama más general a nivel internacional, regional y local, en la medida en que los estudios de género sobre el espacio público se encuentran en una etapa de amplio crecimiento a nivel académico y también a nivel de las administraciones públicas, ya que brindan herramientas para intervenir en el entorno construido (o por construirse) desde una perspectiva inclusiva a todo nivel.

Las Superillas son propuestas de regeneración urbana aplicada sobre la estructura urbana basada en cuadrícula achaflanada de Cerdá del siglo XIX, quien fuera el creador del urbanismo como disciplina científica (Salvador Rueda, 2020). Mediante estas intervenciones se busca reordenar la red de movilidad, priorizando la peatonal, la bicicleta y el transporte público. El plan de Superillas tiene como intervención interesante, bajo el concepto de renaturalización, la generación de una red de espacios verdes urbanos con cerca de 163 plazas en las intersecciones liberadas del tráfico vehicular, del entorno de 2000m² cada una, el tratamiento de aguas y energía para una mitigación de los impactos del cambio climático, la reformulación de los usos del suelo y la generación de equipamientos barriales articulados en red.

Rueda plantea que el peatón es un medio de transporte y entiende que el espacio público muchas veces es pensado desde ese punto de vista, el del desplazamiento, contrariamente a lo que él denomina urbanismo ecosistémico, que busca convertir el espacio público para poder servir al ejercicio de todos los ciudadanos, para el entretenimiento, la cultura e intercambio.

Las Superillas integraron varios planes dentro de la gestión del ayuntamiento, entre ellos el "Plan de

juego en el espacio público con el objetivo 2030" que busca trabajar el espacio público asociado al juego y la actividad física de las infancias y adolescencias, incluso fuera de los límites físicos de las plazas y parques, integrándose a otros espacios urbanos, de forma segura e inclusiva.

Los proyectos generados en el gobierno de Ada Colau fueron incorporando miradas ecofeministas bajo la premisa de que todas propuestas y proyectos deben contemplar las necesidades ecosistémicas, por lo cual la renaturalización y generación de refugios climáticos fue prioridad. También se integraron los procesos participativos para la reconversión de espacios públicos, buscando generar propuestas atravesadas por la perspectiva de género.

Zaida Muxí, como Directora de urbanismo, vivienda, medio ambiente, ecología urbana, espacio público, vía pública y civismo de Santa Coloma de Gramanet entre 2015 y 2019, realizó un aporte valioso al urbanismo con una visión ecofeminista al poner la vida de las personas en el centro de las decisiones urbanas e incorporar la diversidad de experiencias, esenciales para cualquier proceso de cambio y poder generar los diversos proyectos del período.

En este período fueron realizadas intervenciones localizadas que incidieron fuertemente en la accesibilidad, caminabilidad y seguridad enfocadas en las mujeres, infancias, adultos mayores, población con diferentes movilidades y capacidades, así como también en la recuperación de la biodiversidad. Esto fue posible debido a una política urbana dentro de un gobierno feminista, en este caso, el de la alcaldesa Nuria Parlon y su equipo integrado de forma paritaria. Santa Coloma fue conformada entre migrantes y movimientos internos producto de distintos conflictos que hicieron crecer enormemente la población. Su geografía accidentada lleva a enfrentarse a dificultades en cuanto al mantenimiento, movilidad, accesibilidad y falta de espacios públicos. Por otro lado, esta ciudad es un lugar de oportunidades gracias al sentido de



Plaza Mercat del Ninot, Barcelona



Plaza Baró, Barcelona

pertenencia de sus habitantes y consistencia en la lucha por los derechos, que ha generado oportunidades en la consolidación de políticas urbanas inclusivas, pensadas desde la proximidad con el individuo.

Así es que se generaron proyectos como La Ciba, un centro de referencia barrial en el espacio que ocupaba una fábrica, que a través de la conformación de un espacio colaborativo y feminista aborda desde espacios para la infancia, lugares para contención de mujeres víctimas de violencia de género, biblioteca, espacio de cowork, talleres de aprendizaje y para generación de empleos, actividades de extensión al barrio. Se encuentra sobre el Río Besós, en un punto muy visible y cercano a otro proyecto interesante que es la reforma de la Plaza Baró.

Próximo a La Ciba y al Río Besós se encuentra la Plaza Baró, un espacio público de pequeña escala intervenido por Equal Saree co-creado a través de procesos participativos. A través del trabajo con la población de niños y niñas entre 6 y 12 años, las arquitectas definieron los criterios de diseño para generar un espacio lúdico, inclusivo, iluminado, seguro y en contacto con la vegetación y la naturaleza. El trabajo con las infancias es clave en los procesos de proyecto de espacio público, para poder integrar los valores de corresponsabilidad, diversidad e igualdad, y generar apropiación a través de la transferencia intergeneracional, esto es, niños involucrando a sus cuidadores y definiendo las espacialidades de juego y descanso a través de la experiencia, poniendo valor en lo colectivo sobre lo individual.

Para la Plaza Baró se trabajó en la permeabilidad y conexión con la escuela del barrio y otros espacios públicos del entorno, como el Parque fluvial del Besós que ha recuperado su biodiversidad. La mirada feminista en el proyecto de espacio público fue transversal, integrando y acercando al ayuntamiento a las personas usuarias para poder generar a partir de estas últimas las herramientas para la intervención y la generación de la red de espacios públicos.



Viena

La ciudad de Viena concentra uno de los trabajos más relevantes en la aplicación de la perspectiva de género en la planificación urbana de las últimas tres décadas. Desde la década de los '80 Eva Kail ha centrado su trabajo en el estudio de la vida cotidiana de las mujeres en la ciudad, dictando talleres dentro de la esfera del partido socialdemócrata y trabajando sobre la experiencia de las mujeres en la ciudad. Su visión sobre la importancia de la vida cotidiana de mujeres y niñas fue plasmada en la exposición “¿A quién pertenece el espacio público? La vida cotidiana de las mujeres en la ciudad”, inaugurada en 1991.

En 1992 Eva Kail fue nombrada jefa de la oficina de la mujer donde se alejó de los esquemas tradicionales masculinizados del planeamiento, generando una ciudad con gran trayectoria en la utilización de instrumentos que permiten la incorporación de la perspectiva de género en la planificación y en la construcción de espacio público y vivienda, que va desde la conformación de los equipos de proyecto, la confección del pliego de condiciones para la licitación de las obras y la evaluación pos proyecto, permitiendo obtener datos sobre aciertos y necesidades de las personas o grupos diversos para tomar nuevas decisiones y volver a evaluar. Esta utilización eficiente de la gestión es la que la coloca entre las pocas ciudades han logrado la implementación de la perspectiva de género en todo el proceso, lo que la hace referente a la hora de hablar de planificación, inclusión, género y sostenibilidad.

En 1994 Franziska Ullmann comienza a proyectar el Masterplan para el Frauen-Werk-Stadt I, el cual requirió varias revisiones proyectuales, de normativa y de acuerdos políticos. Es un proyecto referente a la hora de pensar la ciudad compacta, donde la perspectiva de género es evidente en todas las escalas, desde la unidad de vivienda al espacio público, atravesado por un especial cuidado en lo semipúblico



Parque Bruno Kreisky, Viena

y semiprivado mediante la articulación de plazas, patios y zonas de juego que lo mantienen vigente aún treinta años después.

Como contrapunto, el proyecto vecino realizado por Laura Spinadel llamado Compact City posee un gran valor conceptual y arquitectónico. No obstante, se puede observar en la actualidad ciertas dificultades en cuanto a la generación de comunidad y articulación de los espacios públicos, siendo poco frecuentados. En el caso del masterplan realizado por Ullmann, el estudio de las circulaciones y recorridos permiten atender a las tareas de cuidado, generando circulaciones interiores netamente peatonales, garantizando un apoyo a la visibilización y cuidado entre personas, dejando el vehículo privado fuera y generando una planta baja activada por servicios y equipamientos públicos.

El Frauen-Werk-Stadt I fue un punto de partida para futuras propuestas enfocadas en la promoción de las mujeres en los lugares de toma de decisión, con el foco en el diseño que responde a las tareas de la vida cotidiana, los procesos participativos y la evaluación de resultados para colaborar con la investigación continua.

Es así que la ciudad de Viena detiene la concepción del varón como planificador de una ciudad para varones, perpetuando los roles de género en el espacio y la división sexual del trabajo en función del sexo-género, entendiendo que las personas tienen necesidades diferentes y por lo tanto acceden al espacio público en busca de diversidad de actividades que muchas veces no son contempladas.

Partiendo de esta idea se comienza una recopilación de datos a través de encuestas y estudios específicos, para lograr identificar y determinar las necesidades de la población desde una perspectiva de género, presente en la forma de obtener los datos, la conformación de los equipos de trabajo, la forma de

analizarlos y leerlos. Consecuentemente se aparta la visión única del urbanista como centro, incorporando la visión de psicólogas, trabajadoras sociales y sociólogas, colaborando con más de sesenta proyectos transformadores que incluyen la movilidad, el espacio público y la vivienda, hoy referentes a nivel mundial sobre el abordaje de la gestión de los cuidados en la ciudad.

Dentro de la administración de la ciudad de Viena, los aportes de Doris Damyanovic se destacan por haber trabajado en la planificación urbana y territorial desde una perspectiva de género desde hace más de dos décadas. Su equipo trabajó en la ampliación de las veredas, la visibilidad en el espacio público y en las edificaciones, las instancias participativas en la toma de decisiones sobre obras en los barrios, especialmente para facilitar la vida cotidiana de las mujeres, así como en la representatividad a través de la denominación de espacios públicos y calles. Estos aportes se encontraban en sintonía con el tratado de Amsterdam del '97, que Viena supo aprovechar en el contexto Europeo.

En 1999, luego de que Eva Kail conformara la Oficina Coordinadora para el Planeamiento y Construcción, se inicia el proceso de reforma de dos espacios públicos del distrito 5 y la evaluación de una metodología de trabajo participativo e interdisciplinario. Estos parques, llamados Einsiedlerplatz y St-Johann-Park (hoy Bruno-Kreisky-Park), contaron con la participación de trabajadoras sociales en la gestión educativa, autoridades y maestras de escuelas cercanas en la conformación de las bases programáticas.

El parque Bruno Kreisky es un espacio público que, si bien se encuentra dentro del quinto distrito, por su ubicación y tamaño también tiene como zona de influencia parte del distrito 6 y 12. Se caracteriza por la abundante vegetación, principalmente por cantidad de árboles adultos, una gran superficie verde y un pequeño lago. Su ubicación, entre una estación de

metro y un área residencial, implica un uso intenso en cuanto a su atravesamiento, factor que se tomó como línea proyectual para generar intervenciones a nivel de senderos que articulan las distintas actividades del parque.

La ciclovía conecta con una explanada que a su vez conecta con una zona deportiva, con el fin de generar inclusión en el desarrollo de las actividades de niñas, niños y personas adultas. Una intervención artística de Michal Kienzer llamada “Hanging around” (2010) genera espacios de descanso a través de una serie de hamacas rojas entre los árboles, buscando la relación entre las personas y la naturaleza, fomentando los sucesos de la vida cotidiana en un refugio público para todas las personas del barrio de Margareten. El acceso al espacio sobre la ciclovía y el transporte público se ensancha, permitiendo mejorar la experiencia de quienes transitan, que al bajar la velocidad o generar cruces tanto en bicicleta como peatonalmente otorga mayor seguridad. Desde esta explanada es perceptible la mayor parte de la plaza, que juega muy bien con los desniveles del suelo y los caminos, pudiendo sectorizar el espacio con límites poco perceptibles y a la vez interconectados visualmente.

La zona de juegos infantil está ubicada en un sector tranquilo, con control de límites y mucha sombra, bordeado por bancos en distintos formatos pensados en el descanso de quienes realizan tareas de cuidado. Es así que nos encontramos con bancos de hormigón, madera y plataformas, con y sin respaldo, que permiten estar de forma individual o en grupos, al sol o a la sombra, en distintas posiciones y cubriendo todos los grupos etarios y situaciones climáticas. También estos elementos se trasladan a otras partes del parque, cerca de los baños públicos y la pequeña capilla.

Luego de la intervención de varios espacios públicos reformados, en 2007 se realizó una evaluación para

poder incorporar una serie de recomendaciones y generar un cuerpo normativo para el diseño de espacios públicos, juegos y deporte bajo esta perspectiva, buscando la generación de lugares equitativos, sensibles y seguros, todos ellos acompañados de equipos de gestión para poder generar los programas educativos que permitan generar socialización y un buen uso de los parques.

Es así que el departamento de planificación realizó proyectos de equipamiento de parques infantiles y juveniles para los 23 distritos, buscando optimizar la mayor cantidad de espacio para el disfrute de actividades diversas, caminos que conecten y atraviesen en diferentes direcciones, iluminación que contemple el uso peatonal y el nocturno, así como la realización de cambios significativos en los espacios deportivos existentes, intentando evitar la masculinización de los mismos a través de los usos simultáneos y diversos.

>> 03

**El espacio
público de
Montevideo**



El Espacio Público de Montevideo

La producción del espacio público en la ciudad de Montevideo ha sido representativa de las diferentes etapas de desarrollo de la ciudad, donde las decisiones políticas y los pulsos socio-culturales han dado forma a lo que hoy en día reconocemos como espacios urbanos de encuentro.

La línea temporal que da contexto a este capítulo se enmarca entre la Declaratoria de la Independencia de 1825 y la actualidad, señalando los diferentes hitos políticos nacionales y departamentales asociados a las políticas de producción de espacios públicos de la ciudad de Montevideo. De esta manera, es posible observar cuatro etapas reconocibles en su desarrollo asociado a casos concretos, ejemplarizando algunos casos como íconos de las épocas en las que fueron generados.

Una nueva ciudad verde (1825 - 1950)

Como en muchas ciudades latinoamericanas, los primeros espacios públicos de Montevideo fueron diseñados en relación a las Leyes de Indias. En esta estructura urbanística las manzanas se posicionan a partir de la plaza principal y la grilla de calles, definiendo un punto central de reunión de la ciudadanía. En este esquema el culto religioso desde la figura de la iglesia como espacio de encuentro, así como los puntos cardinales, son estructuradores fundamentales de un sistema de ordenamiento que dió origen a la ciudad que hoy conocemos, iniciando el desarrollo de las áreas pobladas (Schelotto, Roland y Roux, 2014).

La Plaza Independencia jugó un rol fundamental en la creación de un nuevo orden urbano para la ciudad, desplazando el centro desde el corazón del casco histórico definido por la Plaza Matriz, ampliándose gracias a la demolición de las murallas. No sería

Zoológico de Villa Dolores

hasta 1924 que la figura simbólica de Artigas se posicionaría en el centro de la plaza, como imagen representativa del Estado (García Vergara, 1999).

A comienzos del siglo xx el espacio público de Montevideo tomó una expresión simbólica y material asociada a la democracia, concepto que se trasladó a lo urbano mediante el orden y la uniformidad en superposición con el sistema de trazas heredadas de la época colonial.

Estas intervenciones urbanas se encuentran alineadas a las lógicas de algunas ciudades europeas y sus planes higienistas de la Inglaterra del siglo xviii y posteriormente del París de Haussmann, ampliando el acceso de la población a las áreas verdes de esparcimiento. El diseño urbano pintoresquista y romántico, asociado a la corriente ecléctica de finales del siglo xix, se relaciona con la naturaleza a través de su liberación, evitando la idea de jardín domesticado sino reforzando los elementos propios de la naturaleza, las curvas, los bosques y los espejos de agua.

Como señala Carmona (2002), algunos ejemplos de esta manera de abordar el espacio público son el Bois de Boulogne o el Bois de Vincennes, ambos en París, en cuya articulación prevalece el diseño de los conectores formados por bulevares verdes y rotondas. De esta manera, los nuevos espacios públicos de la época conforman lugares de ocio e intercambio social, interconectados por una fuerte estructura vial formada por avenidas, calles y bulevares, así como por la singular rambla de la ciudad. Este impulso en la construcción de nuevos espacios para el uso y goce de la ciudadanía fue acompañado por la producción de nueva obra pública en un sentido más amplio, edificios de carácter simbólico que aún hoy reconocemos en la ciudad.

A finales del siglo xix y comienzos del siglo xx se llevaron a cabo diferentes acciones que promovieron fuertemente la producción de espacio público desde

una mirada unitaria. La llamada “Política de plazas, parques y jardines” desarrollada entre 1880 y 1920, tuvo como objetivo la creación de una serie de pulmones verdes previendo el futuro crecimiento de la ciudad, fortaleciendo la idea de ciudad democrática a través del acceso igualitario al esparcimiento, y el fortalecimiento de la imagen de la ciudad a través de valores esteticistas asociados a las principales ciudades europeas de la época (Carmona, 2002).

El Proyecto de Transformación y Embellecimiento de Montevideo, encargado por la Junta Económica Administrativa y encabezado por el paisajista francés Édouard André en 1890 (Cadenazzi García, 2001) otorgó al espacio público montevideano la cualidad de ser un sistema interconectado, organizando su expansión caótica. La matriz urbana original conectaba espacios públicos verdes a través de bulevares y plazas, y si bien esta propuesta no fue llevada a cabo completamente, conceptualmente dió origen al sistema de crecimiento de la ciudad que aún es reconocible hoy en día.

Nuevas oficinas fundadas entre 1890 y 1920, como la Dirección de Paseos de la Intendencia de Montevideo o la Sección de Embellecimiento de Pueblos y Ciudades del Ministerio de Obras Públicas, fueron las responsables de la creación de muchos espacios públicos calificados de la ciudad, estableciendo los criterios de diseño y calidad urbana de la época.

A la luz de los avances realizados por el urbanismo contemporáneo y feminista puede decirse que el espacio público de los siglos xix y xx era concebido considerando un usuario “neutral”, un sujeto universal que simplifica la realidad en los usos y apropiaciones del espacio, asignando una mirada androcéntrica que jerarquiza al varón por sobre el resto de los géneros, así como a las actividades asignadas históricamente a la población masculina.²

² Recomendamos leer el Manual de diseño de espacios públicos con perspectiva de género y diversidad de la Ciudad de Buenos Aires (2022).

En esa época, entre 1900 y 1920, se desarrollaron espacios públicos estructuradores de la ciudad, como el Balneario y Parque Capurro, el Parque Rodó (originalmente llamado Parque Urbano), el Parque Batlle (originalmente llamado Parque de los Aliados) o el Jardín Zoológico Villa Dolores. En esa época también se llevaron a cabo la construcción de plazas de menor escala pero fuertemente asociadas a otros espacios públicos de incidencia metropolitana, como la Plaza Tomás Gomensoro, la Plaza Trouville o el Parque Villa Biarritz, con su fuerte conectividad con el paseo costero de Montevideo.

Durante el período de 1929 y 1955, y bajo la gestión de Juan Antonio Scasso, la Dirección General de Paseos Públicos de Montevideo (previamente llamada Dirección de Paseos y Jardines, renombrada en 1917) generó un sistema de espacios verdes que buscó aumentar la cantidad de espacio público por habitante, mejorar el acceso por parte de la ciudadanía desde una perspectiva democrática, así como la incorporación de programas de bienestar social, cultural y deportivo.

Estancamiento y ciudad represiva (1950 - 1985)

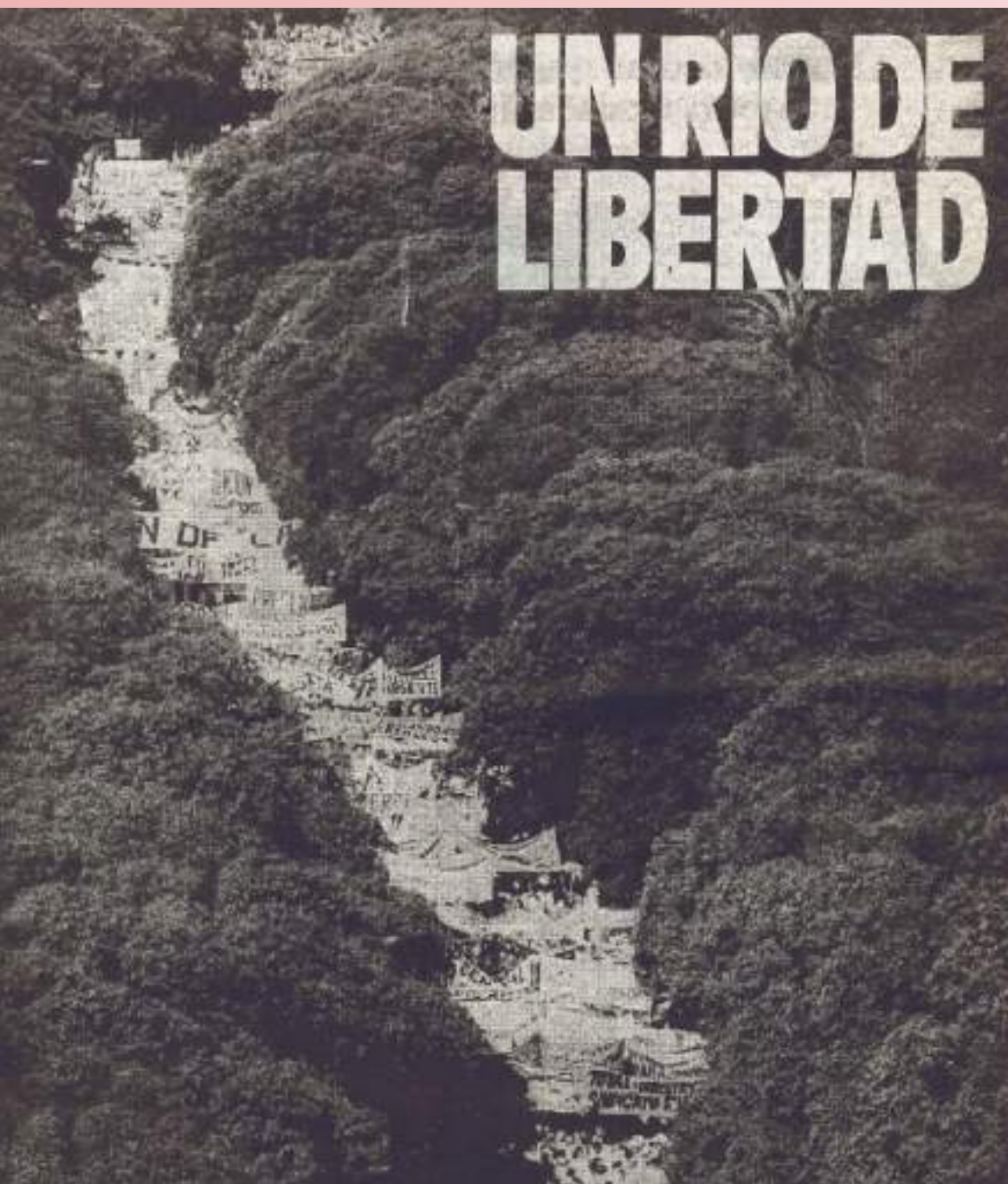
A mediados del siglo xx Montevideo sufre una larga etapa de estancamiento y retroceso en la generación de políticas públicas y en sus dinámicas territoriales. Es en este momento donde se evidencian primariamente las desigualdades urbanas mediante la concentración de la pobreza en los márgenes de la ciudad consolidada. En esta etapa de mínima o nula producción de espacio público resultó fundamental el apoyo en las infraestructuras llevadas a cabo en las décadas anteriores, conformadas por una amplia oferta de espacios como parques, plazas, avenidas y ramblas para el uso y goce de la ciudadanía.

La etapa de mayor represión durante la Dictadura Cívico Militar (1973 - 1985) también tuvo al espacio

público como testigo del accionar de la sociedad a través de las mayores manifestaciones sociales de la época, dejando en evidencia la relevancia de los espacios de encuentro diversos y capaces de soportar múltiples apropiaciones. Según Hojman (2018), durante esta época se detuvo la renovación de los espacios de uso público y las acciones necesarias para su mantenimiento, así como también se agudizó su deterioro mediante talas o podas desmedidas de calles arboladas, como fué la Avenida 18 de Julio, en búsqueda del predominio de vías monumentales y de condición represiva.

Los espacios públicos diseñados en época de autoritarismo político son reflejo de propuestas espaciales que no contemplan a las personas, negando su escala, usos, apropiaciones y disfrute diverso. Estos son expresiones de una geometría autoritaria que sustenta el pensamiento hegemónico, reproduce la subordinación de lo femenino (García Cortés, 2006), agudiza las diferencias sociales y niega la existencia espacial de las minorías.

Algunas decisiones por parte del régimen militar dejaron sus huellas en el dominio público, como cambios en el nomenclátor ciudadano y el énfasis en el patriotismo. Algunas de ellas fueron la Plaza de la Nacionalidad Oriental y el Monumento a la Bandera (actual Plaza de la Democracia), inaugurada en 1977, la Plaza del Ejército inaugurada en 1978 con su monumental columna de hormigón de 25 metros de altura obra del arquitecto Roberto Elzaurdia, quien fuera en aquel entonces el subdirector de Paseos Públicos de la Intendencia de Montevideo (Martínez, 2006), o el Mausoleo de Artigas ubicado en la Plaza Independencia inaugurado en 1977.



Un río de libertad

Memoria urbana y participación (1985 - 2009)

En los años posteriores a la restauración democrática Montevideo fue testigo de grandes transformaciones sociales, así como de una nueva ola de construcción de espacios públicos. Al igual que en muchas otras ciudades latinoamericanas que se encontraban en proceso de recuperación de la democracia se comienza a trabajar arduamente por la recuperación de la memoria. Nuevas plazas y memoriales fueron herramientas para recuperar el rol del espacio público como lugar de encuentro, así como de mejora de las condiciones urbanas de la ciudad.

Junto con el primer gobierno de izquierda de la ciudad se promovió la construcción de nuevos espacios públicos que reflejaran la idea de ciudad democrática deseada. Algunos casos concretos asociados a esta nueva corriente fueron la Plaza Primero de Mayo inaugurada en 1994, o el Memorial de los Detenidos Desaparecidos, convocado a concurso público en 1999 e inaugurado en el Cerro de Montevideo en el 2001.

Este último, que surge del nexo entre la academia, las organizaciones sociales y el gobierno departamental, fue el puntapié para el desarrollo de una serie de espacios representativos públicos tanto en Montevideo como en el interior del país.

Un caso paradigmático de esta época fue la organización del Grupo de Estudios Urbanos encabezado por el arquitecto Mariano Arana, el cual conformó un punto de inflexión en la mirada del patrimonio arquitectónico de la ciudad desde la perspectiva de la revalorización. Este grupo contaba con el antecedente de la gestión urbana de Bolonia, que defendía la revitalización de su centro histórico a partir del espacio público y la participación social. Como señalan Schelotto, Roland y Roux (2014), esta experiencia de búsqueda de resignificación de lo público acompaña también la primera celebración del



Primera marcha del silencio

“Día del Patrimonio” en 1994, que involucra eventos en todo el país de resignificación del patrimonio arquitectónico, urbanístico y cultural.

Algo característico de esta época es el inicio de la privatización de lo que antes solía ser público. Un ejemplo de este fenómeno es el inicio de la construcción de centros comerciales, modificando la dinámica de los paseos de compras asociados al espacio público y desplazando prácticas espaciales que de suceder en el dominio público son capaces de favorecer las relaciones sociales. Esta tendencia se asocia al concepto de acumulación por desposesión de David Harvey, que apunta a los procesos de pérdida de lo común en pos del desarrollo de las privatizaciones, en cierta medida como consecuencia de la confianza plena depositada en el rol del mercado como productor de transformaciones en la esfera material (De Souza, 2012).

Según Jordi Borja (2012), el concepto de derecho a la ciudad de Henri Lefebvre puede ampliarse en tanto supone la equidad de todas las personas en el acceso a los bienes y servicios generales como a la participación en la elaboración de las políticas públicas. En ese sentido, un proceso fundamental para comprender el desarrollo del espacio público a finales de la década de los ‘90 fue la aplicación del Plan Montevideo (P.O.T. 1998-2005), un instrumento que se ocupó de ordenar y clasificar los diferentes espacios de uso público según su tipo, escala y rol que cumplen en el departamento, para así poder evaluar futuras intervenciones de mejora, mantenimiento, re-proyecto o revalorización.

A inicios de la década de los ‘90, la Intendencia de Montevideo liderada en aquel entonces por Tabaré Vázquez, modificó su modelo organizativo dividiéndose en 18 zonas de gestión del territorio. En esta época, se diseñan y se ponen en práctica las herramientas de participación directa de la ciudadanía, a través de la conformación de los Consejos Vecinales y el programa

de gestión descentralizada llamado Presupuesto Participativo, el cual tuvo un fuerte impacto cultural en la época.

Montevideo es una ciudad pionera en la implementación de los Presupuestos Participativos junto con las ciudades Brasileñas de Porto Alegre y Santo André, que desde finales de la década de los '80 comienzan a desarrollar estos programas. En la década de los '90 comienzan las primeras fases experimentales de esta forma de gestión de los recursos públicos tanto en Brasil como en Uruguay, deviniendo en una fase de expansión y diversificación hacia otras ciudades latinoamericanas y también europeas en la primera década del siglo XXI.

En el caso de Montevideo el Presupuesto Participativo nace como herramienta de transformación hacia una reforma democrática del Estado y de sus políticas descentralizadas, convirtiéndose estas en signos característicos de la vida política nacional a partir del 2005. Esta reforma promueve construir una nueva relación entre la sociedad y el gobierno, donde la presencia cotidiana, organizada y autónoma de la sociedad sea capaz de definir y concretar asuntos de interés colectivo.

Esta dinámica de trabajo busca asegurar un nexo constante entre sociedad y gobierno, habilitando el diálogo e incluyendo en la toma de decisiones a sectores de la sociedad que no han sido tenidos en cuenta desde una perspectiva histórica, vecinos y vecinas que puedan trabajar colectivamente en la solución de problemas comunitarios.

A partir de la crisis económica del 2002, se evidenció un deterioro en la calidad de vida de la población a causa del aumento de la pobreza y una exclusión social alarmante. En estos años, la gestión descentralizada colaboró en la conformación de espacios de discusión entre los actores locales y la gestión municipal, para reorientar los gastos hacia la atención de situaciones de mayor emergencia social.

En el año 2005, se lleva a cabo uno de los espacios públicos paradigmáticos de la época: la Plaza de la Diversidad Sexual, ubicada en la Ciudad Vieja. La iniciativa fue llevada a cabo por la división de Espacios Públicos y Edificaciones del Departamento de Desarrollo Urbano y la Secretaría de la Diversidad del Departamento de Desarrollo Social de la Intendencia, en aquel entonces dirigida por Mariano Arana.

Tanto el proyecto como la elección del sitio se dió en intercambio con diferentes colectivos LGBTIQ+³, y conformó la primera plaza dedicada a la diversidad sexual de toda América Latina. La propuesta original, ubicada en el pasaje Policía Vieja y la Peatonal Sarandí, utiliza la forma geométrica del triángulo como elemento simbólico. Esta forma era impuesta a las personas homosexuales en los campos de concentración nazis durante la Segunda Guerra Mundial, y se convirtió en un símbolo de la lucha por los derechos humanos y la diversidad sexual.

El surgimiento de espacios públicos que homenajean luchas sociales, como los detenidos-desaparecidos o colectivos históricamente discriminados e invisibilizados, marcan una ruptura en la imagen de la ciudad como espacio democrático, y son puntapié para intervenciones contemporáneas llevadas a cabo en la última década desde una perspectiva feminista y de derechos humanos.

Urbanismo Feminista e inclusión (2009-Actualidad)

Los orígenes del espacio público en Montevideo tuvieron como esencia el ocio y disfrute desde la perspectiva del varón y su necesidad de distracción y descanso del trabajo (Portillo, Barreiro, Rebellino,

3 Del proceso de generación de la Plaza de la Diversidad Sexual participaron ocho grupos. Estos fueron los siguientes: Grupo Diversidad, Grupo LGTTBI, Amnistía Internacional Uruguay, Biblioteca LGTTBI, Centro Uruguayo de Investigación Interdisciplinaria y Estudio en Sexualidad (CIEI-SU), las Hermanas de la Perpetua Indulgencia, Encuentro Euménico por la Liberación de las Minorías Sexuales y la Asociación de Lesbianas Uruguayas.



Pampillón, 2015), teniendo como resultado grandes parques de contemplación de árboles y flores, y construyendo parte fundamental de la identidad de la ciudad.

A partir de los años '90, de la mano del Plan Estratégico para el Desarrollo de Montevideo, los espacios públicos Montevideanos experimentaron cambios sustanciales en la incorporación de servicios, mobiliario, deporte, ordenamiento y usos, buscando atacar la fragmentación social mediante la integración y el sentido de pertenencia.

Como señala Castillo (2017), esto se debe, en parte, al aumento de la demanda por parte de la ciudadanía de contar con una mayor oferta de espacios públicos que en los últimos 30 años, reflejado en las propuestas de los Presupuestos Participativos que solicitan la construcción o adaptación de espacios, equipamientos o servicios de uso público.

En las últimas décadas, las temáticas de género comenzaron a incorporarse lentamente a la planificación urbana de la ciudad, de manera puntual en algunas operaciones o iniciativas específicas. De estas intervenciones surgen algunos ejemplos de espacios públicos relevantes, ya sea por los proyectos en sí o por las gestiones que los llevan a cabo.

Según Montaner y Muxí (2020), el espacio público, la plaza y la calle son el lugar del conflicto. En ellas se manifiesta la dialéctica de los derechos y los deberes, los problemas que genera el incivismo, el necesario respeto por la diversidad y que dichos lugares sean realmente inclusivos.

Durante la pandemia global de los últimos años, fue posible vislumbrar problemáticas en los usos y vivencias de algunos de los espacios públicos de la ciudad, así como otros, que no fueron concebidos como espacios públicos, se vieron transformados para absorber usos cotidianos de las personas que

debieron volcar sus actividades hacia el exterior, encontrando de manera creativa nuevos usos no planificados para uso de la ciudadanía.

La incorporación de la perspectiva de género a los procesos participativos es un enorme aporte para asegurar la equidad tanto en el acceso a los espacios de participación, como en la transparencia en la que la información recabada es utilizada.

En lo que refiere a la incorporación de esta perspectiva en las herramientas de diseño, la Intendencia cuenta con el antecedente de la Comisión de la Mujer, que trabajó desde 1991 en la implementación y evaluación de políticas departamentales. En el año 2005, esta Comisión pasó a llamarse Secretaría de la Mujer, y en el 2016 evolucionó en la División Asesoría para la Igualdad de Género.⁴

En el año 2007, la Intendencia de Montevideo presentó el 2do Plan de Igualdad de Oportunidades y Derechos entre Mujeres y Varones, haciendo visible los compromisos en todas las áreas del gobierno departamental para la implementación de acciones para la equidad de género. Este propósito permea a los Presupuestos Participativos a través de la promoción de la participación y presentación de propuestas por parte de todas las personas, creando en 2008 un equipo de trabajo institucional responsable de la incorporación de la perspectiva de género en el mismo.

La Plaza Liber Seregni, inaugurada en el 2009, conformó un cambio de paradigma en la producción de espacio público gracias a varias características espaciales y de gestión: la revitalización de una manzana abandonada de gestión municipal en la zona central de la ciudad, la articulación de programas

⁴ Por más información sobre la implementación de la perspectiva de género en las políticas públicas recomendamos leer la publicación Urbanismo Feminista en Montevideo. Las Pioneras y Mujeres con Calle (2020), de la Intendencia de Montevideo.

diversos contemplando los deseos y apropiaciones de muchos colectivos presentes en el barrio, la renaturalización de una porción de ciudad mediante el uso de vegetación autóctona de diferentes sectores del país, y la existencia de equipamiento público como baños y espacios culturales de gestión municipal.

Desde ese momento surge un auge en la construcción de espacios públicos de características similares, como la Plaza y Centro Cultural Terminal Goes (2012), la plaza de convivencia José D'Elía (2015), o el Parque de la Amistad (2015), instalando una nueva visión sobre el rol integrador del espacio público en la sociedad.

En palabras de Patricia Roland (2020), ex directora de Espacios Públicos y Edificaciones de la Intendencia de Montevideo, la producción de espacio público de la ciudad se concentró durante muchos años en la mejora y en el mantenimiento de la infraestructura existente. De manera posterior al proyecto y ejecución de la Plaza Seregni, se vivió una transformación en el paradigma, visualizando la potencialidad en la creación de nuevos espacios públicos con características diversas. Estos aprendizajes fueron plasmados en el proyecto del Parque de la Amistad, conjugando la mirada transversal de la inclusión.

En relación a los Presupuestos Participativos, trabajan en articulación con el Programa Presupuestos Inclusivos con Enfoque de Género con un fuerte apoyo de las Comisiones de Mujeres de las Zonas. En los años 2016 y 2018, se llevan a cabo nuevos ciclos del Presupuesto Participativo, el cual logra afianzarse y ampliar su acción, contando cada vez con más de 50 propuestas electas para ser ejecutadas.

En el año 2019, la Intendencia de Montevideo gestiona el re-proyecto de la Plaza de la Diversidad Sexual inaugurada en el 2005 en el gobierno departamental de Mariano Arana. Con el Departamento de Desarrollo

Urbano bajo el liderazgo de Silvana Pissano⁵, la plaza existente fue reformulada en una búsqueda de resignificación y valoración del espacio público, reforzando su uso peatonal y expresión simbólica.

Tanto como Directora del Departamento de Desarrollo Urbano durante el período de Intendencia de Daniel Martínez y Christian Di Candia (2015-2020), y actualmente como Alcaldesa del Municipio B, Silvana Pissano ha sido una actora fundamental en la incorporación de la perspectiva de género en la planificación urbana, y la puesta en valor del urbanismo feminista como herramienta para la conformación de una ciudad más equitativa.

Dos de las iniciativas más relevantes de su accionar político y de gestión han sido Mujeres con Calle (2018) y Mi Balcón Feminista (2021). El primero busca dar respuesta a las demandas del movimiento feminista que defiende y reclama el dercho a la ciudad, a través de la visibilización de figuras femeninas historicamente invisibilizadas. Esto se lleva a cabo a través de un cambio en la normativa departamental, que establece que tres de cada cuatro nombres de personas que se incorporen al nomenclátor deben ser de mujeres, a modo de restitución simbólica para las mujeres cuyos aportes fueron silenciados sistemáticamente a lo largo de la historia del país.

Mi Balcón Feminista es una iniciativa anual lanzada por el Municipio B, con el fin de visibilizar y fomentar el feminismo en el barrio. Se logra a través de la invitación a vecinas y vecinos a intervenir sus balcones y fachadas con balconeras feministas, diseñadas por ilustradoras residentes del Municipio, confeccionadas por serigrafistas y costureras del Sindicato de la Aguja, y distribuidas gratuitamente a través de jornadas abiertas en el espacio público.

⁵ En asociación con la División Espacios Públicos y Edificaciones, el Programa Ciudad Vieja a escala humana, el Departamento de Desarrollo Social y la Secretaría de la Diversidad.

Estos actos de visibilización del rol de las mujeres en la ciudad, en la vida política, social y cultural, son fundamentales para la construcción de una Montevideo más equitativa, y asientan las bases para futuras intervenciones en clave feminista.

Como propuestas espaciales, en este período se lleva a cabo un proyecto altamente paradigmático en la incorporación de la perspectiva de género en un sentido amplio, como fue el caso de la Plaza de las Pioneras (2019). Sobre esta propuesta nos referiremos más adelante.

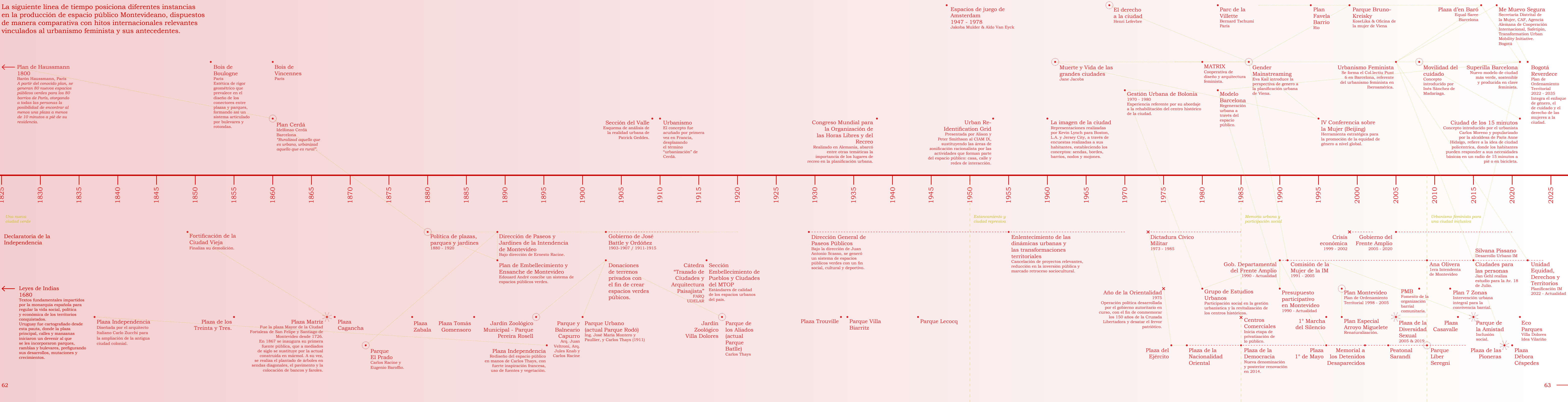
En los últimos años, se han desarrollado algunos espacios públicos de gran escala que incorporan criterios de regeneración biológica y renaturalización, como la Plaza Débora Céspedes (2020) en la bahía del Cerro de Montevideo, el Ecoparque Idea Vilariño (2021) en la rambla Euskalerría en Malvín Norte, o el Ecoparque Villa Dolores (2022), ubicado en el predio del histórico Zoológico Municipal.

Estos espacios públicos se apoyan en los Lineamientos Estratégicos de la Intendencia (2015-2020), referidos al fortalecimiento de la inclusión social y la convivencia a través del diseño, promoviendo la equidad de género y combatiendo la discriminación en todos los sentidos.

El espacio público de Montevideo

Línea temporal 1825 - Actualidad

La siguiente línea de tiempo posiciona diferentes instancias en la producción de espacio público Montevideano, dispuestos de manera comparativa con hitos internacionales relevantes vinculados al urbanismo feminista y sus antecedentes.



>> 04

**Tres casos
de estudio**



Criterios de selección, aproximación y metodología

En el presente capítulo se establecen algunos criterios de selección de casos de estudio de espacio público montevideano para el marco de este trabajo. Asimismo, se desarrollan las metodologías utilizadas para la recolección de datos y se definen los criterios de análisis desde una perspectiva de género para el diseño e intervención en el espacio público.

Partiendo de estos criterios se realiza el análisis de los tres casos de estudio seleccionados, con el fin de observarlos y cuestionarlos desde una perspectiva de género y de cuidados.

Criterios de selección de los casos de estudio

La selección de casos de estudio nacionales se realiza bajo los siguientes criterios:

Que pertenezcan al nuevo paradigma de la producción de espacio público contemporáneo en la ciudad de Montevideo (2009 - actualidad).

Que su gestión se encuentre en la órbita de la Intendencia de Montevideo y haya incorporado equipos multidisciplinarios en su período de gestación, proyecto y/o funcionamiento.

Que en su proceso proyectual se hayan utilizado metodologías participativas o incorporado el intercambio con la comunidad, utilizando criterios de equidad, género e inclusión.

Aproximación al territorio y a quienes lo habitan

Para el desarrollo de este trabajo, resulta valioso observar los usos y apropiaciones de las personas que habitan el territorio en el día a día, profundizando sobre su experiencia en el espacio público.



Parque Liber Seregni

Históricamente la experiencia de la vida cotidiana de las mujeres y muchas minorías no ha sido tomada en consideración en la planificación territorial y en el proyecto del espacio público. Resulta imposible - y también contradictorio - considerar a las mujeres como un grupo homogéneo, ya que sus necesidades, prioridades y maneras de habitar el espacio varían según aspectos culturales, sociales, religiosos, físicos, etc.

Por otro lado, las mujeres cumplen y han cumplido históricamente el rol de personas cuidadoras, destinando un porcentaje mucho mayor de su tiempo que los varones al cuidado de otros, como pueden ser las infancias, personas mayores, o personas con discapacidad. Esta realidad no tiene origen en las características biológicas o innatas de las mujeres para cuidar de otros, sino en los roles de género asignados socialmente y establecidos por el patriarcado, reproducidos a lo largo y ancho de la historia.

Un análisis del espacio público desde una perspectiva de género interseccional colabora con la visibilización de la complejidad que se encuentra detrás de los usos del espacio público, donde la movilidad, el cuidado interdependiente y las violencias condicionan muchas de las actividades que se dan en la esfera pública, cuestionando las causas de las desigualdades de género hacia la búsqueda de respuestas transformadoras (Col.lectiu Punt 6, 2021).

Metodologías de recolección de datos

Las herramientas, métodos y metodologías utilizadas para recabar datos en el territorio de análisis, se basan desde la teoría en los trabajos realizados por el Col.lectiu Punt 6 en sus consultorías, así como en la experiencia de producción de espacio público de la ciudad de Viena, mencionada previamente en este trabajo.

Desde un punto de vista operativo, el trabajo utiliza como referente fundamental el “Manual de Diseños de Espacios Públicos con Perspectiva de Género y Diversidad” de la Ciudad de Buenos Aires, mediante el cual se proponen herramientas teóricas y prácticas para la aplicación de la perspectiva de género en la planificación urbana.

En relación a las metodologías utilizadas, mencionadas en el Capítulo 1 del presente trabajo, se profundiza conceptualmente sobre la observación participante realizada en los casos de estudio. La misma corresponde al análisis de un espacio público concreto, con el fin de recoger información sobre el uso social del espacio físico, determinando quiénes, dónde, cómo y con quién se utiliza, así como la relación entre los usos y la configuración física del espacio.

Los casos de estudio seleccionados son observados en el sitio, identificando aspectos o elementos que puedan condicionar su uso desde una perspectiva de género interseccional.

A continuación se señalan algunos importantes para la observación: quienes utilizan el espacio (género, franja etárea, origen, perfil), qué lugares ocupan, cómo lo utilizan (qué tipos de usos o actividades surgen del espacio), con quienes lo utilizan (si se encuentran solas o acompañadas, con personas a cargo, o junto a otras personas adultas) y cuál es la relación entre la configuración espacial y el uso social.

En relación a la actuación, los espacios públicos seleccionados son visitados en diferentes horarios y días de la semana, cubriendo situaciones complementarias para comprender su apropiación social y como esta se relaciona con el espacio. Se observan los cambios en las apropiaciones durante el día y la noche, así como en diferentes días de la semana, anotando información sobre los diferentes perfiles de personas que utilizan el espacio público y si

existen situaciones de conflicto de uso o convivencia. También se realiza la toma de apuntes sobre planos y guión de observación, fotografiando diferentes situaciones y tomando notas generales y específicas, evitando interrumpir en las dinámicas sociales. Como trabajo posterior se realiza la sistematización de las observaciones recabadas.



Criterios de género para el diseño o intervención en el espacio público

El espacio público está configurado por todos los espacios donde se desarrolla la vida urbana por fuera del espacio privado. Las plazas y parques, grandes y pequeños, son parte fundamental del espacio público, así como también lo son las redes que habilitan la movilidad urbana.

Este capítulo se enfoca en el análisis proyectual de diseño de espacios públicos y su entorno inmediato, y propone la incorporación de la perspectiva de género y de cuidados con el fin de ampliar el sentido de pertenencia por parte de todas las personas que los habitan, así como por quienes no se sienten representados.

Resulta fundamental tener en cuenta criterios de género al momento de diseñar espacio público, bajo el entendimiento de que las características físicas del espacio tienen la capacidad de incidir en la vivencia de las personas, desde la percepción de seguridad, autonomía, representatividad y libre goce. Estos criterios se deberán tener en cuenta para responder a las necesidades de las personas usuarias contemplando su diversidad, apuntando hacia una ciudad cuidadora, accesible, segura, equitativa y participativa.

Percepción de seguridad

Se enfoca en la percepción de seguridad de las personas en el espacio público, atendiendo a los usos y apropiaciones en los diferentes días de la semana y en la dualidad día/noche.

> Visibilidad

Capacidad de visualización del espacio que pueda alterar o interferir en la vigilancia natural, es decir, la vigilancia realizada por las mismas personas usuarias del espacio público en sus diversas actividades.

Algunos elementos que pueden causar interferencia son la vegetación, muros, esquinas cerradas, vallas, contenedores de basura, falta de iluminación.

Accesibilidad

Diseño del equipamiento e infraestructura del espacio público que contemple las diversas corporalidades y funcionalidades.

> Señalización

Comunicación a través de paneles y mapas ubicados estratégicamente, que puedan potenciar la autonomía de las personas. Se deberá contemplar su legibilidad, dimensiones, colores, iluminación y mantenimiento.

> Accesibilidad universal

Características espaciales que permitan la fácil lectura general, contemplando sus accesos y salidas, trazados y ubicación de servicios esenciales, como baños y asistencia.

Vitalidad

La consideración de la diversidad de las personas usuarias, así como sus usos y apropiaciones desde las actividades y equipamientos, son un factor fundamental para asegurar el uso constante y diverso del espacio público.

Existe un gran valor en los espacios públicos que admiten la multiplicidad de usos y actividades, ya sean físicas, de descanso, de recreación, de socialización, educativas, culturales, etc, que promuevan la salud física y psicológica desde una perspectiva inclusiva.

> Puntos de acceso

Sectores específicos de conectividad entre la calle y la plaza o parque, considerando sus características físicas, visibilidad y caminabilidad.

> Diversidad en equipamientos

Equipamientos, mobiliarios, superficies y espacios que permitan flexibilidad en sus usos, contemplando la diversidad de las personas que los utilizan, las actividades realizadas y las temporalidades de su ocupación.

> Usos específicos

Espacios programados para todas las edades, desde infancias, adolescencias, hasta personas adultas mayores.

Resulta deseable que los espacios para las infancias incluyan áreas de juego en relación a espacios verdes, así como propuestas deportivas y culturales. En su diseño es fundamental contemplar áreas de descanso para acompañantes.

Los sectores proyectados para adultos/as mayores deberán contener mobiliario cómodo de descanso, preferiblemente de altura media y con respaldo, próximo al verde y con posibilidad de sol y sombra. En el caso de los adolescentes, es deseable contar tanto con espacios de actividad como de descanso y encuentro.

Muchas personas visitan el espacio público con sus mascotas, resultando pertinente diseñar sectores específicos para que disfruten de manera libre y sin interferir con otras actividades y usos.

> Tareas de cuidado

Estas tareas son realizadas principalmente por la población femenina, producto de la reproducción histórica de los roles de género. Es necesario asumir esta desigualdad al momento de abordar el diseño de políticas y espacios públicos que se propongan distribuir las responsabilidades en los cuidados de manera más equitativa, facilitando estas tareas a través de la propuesta espacial. El equipamiento debe ser el adecuado para fomentar la socialización de las personas cuidadoras, visibilizando su trabajo y promoviendo la autonomía de los sujetos de cuidado.

> Intensificadores de actividad

Espacios generadores de actividad, que intensifiquen el uso en un sector determinado. Pueden aumentar la vigilancia natural del espacio público y extender su ocupación tanto durante el día como durante la noche. Ejemplos de esto pueden ser espacios culturales, gastronómicos o comerciales de pequeña escala.

Naturalización

Espacios públicos que fomenten la salud y que inviten a la permanencia, aprovechando las oportunidades proyectuales para colaborar con el mejoramiento de la calidad del aire, la contaminación sonora, los niveles térmicos y la contaminación del suelo, pudiendo conformar espacios educativos para la población.

> Vegetación

El uso de la vegetación resulta beneficioso como respuesta a muchos problemas ambientales. Por tratarse de un elemento vivo, se deberá tener en cuenta el mantenimiento de la vegetación incorporada, seleccionando cuidadosamente las especies que sean compatibles con el tipo de mantenimiento que se le podrá realizar de manera sostenida durante el tiempo.

> Iluminación

Se deberá tener en cuenta el crecimiento de la vegetación a incorporar, para evitar la proyección de sombras indeseadas sobre los espacios de uso y no generar barreras visuales.

> Regeneración ecosistémica e inclusión

Será beneficioso aprovechar la instancia de proyecto para incorporar vegetación nativa, que estimule la regeneración de los servicios ecosistémicos del área, así como diferentes texturas y olores que favorezcan la inclusión sensorial y el estímulo.

Representatividad

Puesta en valor del contexto donde se inserta el espacio público, tanto tangible como intangible, fortaleciendo el sentido de identidad y de pertenencia de las personas que lo habitan, visibilizando las costumbres o expresiones propias de la diversidad cultural del espacio.

> Patrimonio y memoria

Detección de elementos arquitectónicos o espaciales, que pongan en valor el patrimonio barrial desde una perspectiva inclusiva, es decir, colaborando con la visibilización de aspectos arquitectónicos, culturales o sociales de diferentes tipos, épocas y actores.

> Imagen y representatividad

Es una oportunidad para incluir a grupos históricamente minorizados o minoritarios, y visibilizar actores sociales. Resulta deseable evitar la reproducción de las imágenes de homenaje tradicionales a través de monumentos o estatuas, estimulando el uso de arte urbano como expresión creativa de la memoria colectiva, utilizando la comunicación urbana para apostar a la visibilización de diversidades.

Caminabilidad

El espacio público como factor fundamental en la conectividad urbana, ya sea como espacio de atravesamiento, circulación o intercambio, gracias a sus estructuras espaciales asociadas al transporte público y privado.

> Trayectos seguros

Posibilidad de ser vista/o por otra persona al movernos por la ciudad. Resulta necesario tener en cuenta esta realidad al momento de diseñar dispositivos de soporte para el desplazamiento de las personas, como paradas de ómnibus, caminería, bicisendas y estacionamientos.

Gestión

Funcionamiento y mantenimiento posterior al proceso proyectual, que asegura el disfrute a largo plazo de la comunidad en la que el espacio público se emplaza, estimulando la apropiación comunitaria y el disfrute colectivo.

> Intersectorialidad

Mesas de gestión del espacio público que incluya a representantes de todos los sectores involucrados en los procesos previos.

> Propuesta programática

Definición y financiación de actividades como potenciadores de temas relevantes para la comunidad, y la visibilidad de actores diversos del territorio.

> Mantenimiento y seguridad

Mantenimiento, poda e higiene para conservar la percepción de seguridad de las personas que utilizan el espacio público.

Equipo de proyecto

La incorporación de la perspectiva de género en las diferentes ramas de la disciplina conlleva no solo a los criterios espaciales o de diseño, sino también a las dinámicas mediante las cuales los proyectos se producen. La reflexión previa a la toma de decisiones debe tener la capacidad de incluir voces diversas en los procesos, incorporando los saberes, capacidades y requerimientos de diferentes colectivos.

> Diversidad y pluralidad

Importancia de conformar equipos de trabajo con equilibrio de género, colaborando en la disminución de la brecha en la participación de mujeres y diversidades. De esta manera se estimula la generación de propuestas capaces de cubrir necesidades más heterogéneas, pudiendo incorporar también asesorías técnicas especializadas.



Parque de la Amistad

Ubicación_ **Villa Dolores**

Municipio_ **CH**

Proyecto_ **2013**

Inauguración_ **2015**

Superficie_ **13.500m²**

La porción de ciudad que actualmente contiene al Parque de la Amistad fue testigo de diversos paradigmas del espacio público Montevideano. Desde un espacio de contemplación y paseo activado por el tercer zoológico más importante de América a una plaza seca destinada a la educación del tránsito urbano, actualmente conforma el primer parque con características plenamente inclusivas del país.

Espacios públicos
del entorno próximo

Distancia recorrida en ‘10
según cada grupo de ciudadanía

Fuente: Inés Sánchez de Madariaga,
El género en la planificación urbana y territorial:
herramientas y criterios

- 300m > Personas con movilidad altamente reducida
- 420m > Menores de 6 años, ancianos y sus acompañantes
- 660m > Menores entre 6 y 10 años
- 900m > Personas adultas
- 1080m > Adolescentes



Centros educativos públicos
de educación inicial,
primaria y secundaria

Distancia recorrida en ‘10
según cada grupo de ciudadanía

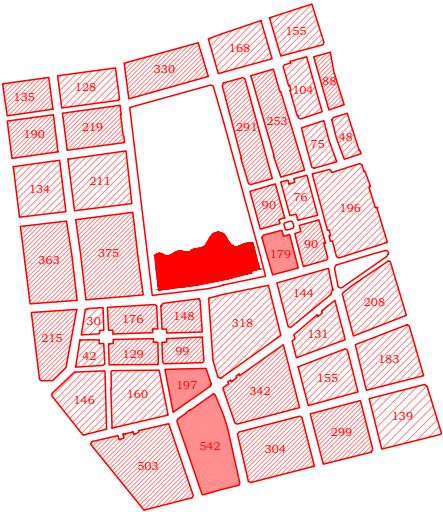
Fuente: Inés Sánchez de Madariaga,
El género en la planificación urbana y territorial:
herramientas y criterios

- 300m > Personas con movilidad altamente reducida
- 420m > Menores de 6 años, ancianos y sus acompañantes
- 660m > Menores entre 6 y 10 años
- 900m > Personas adultas
- 1080m > Adolescentes



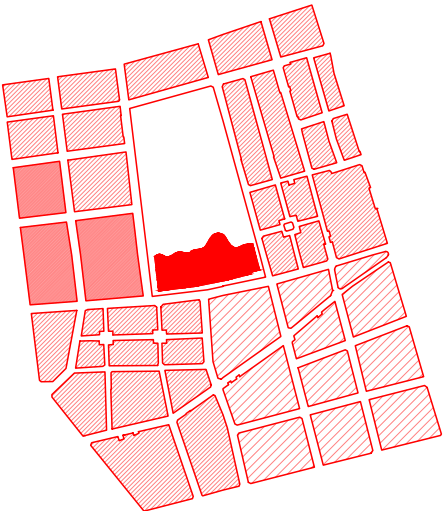
Mapeos del polígono próximo al Parque de la Amistad

Recorte territorial en un radio de cercanía de 420m del espacio público, con el fin de analizar las características demográficas y poblacionales de su entorno próximo.



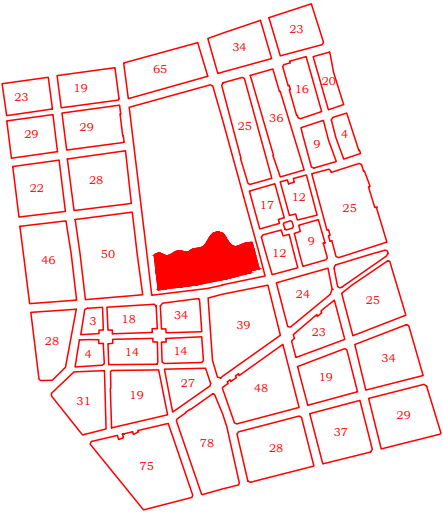
Densidad de población

- 40.01 - 96
- 96.01 - 160
- 160.01 - 258
- 285.01 - 439

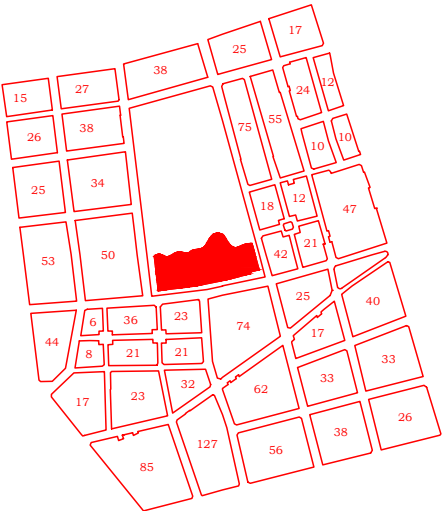


Personas no blancas

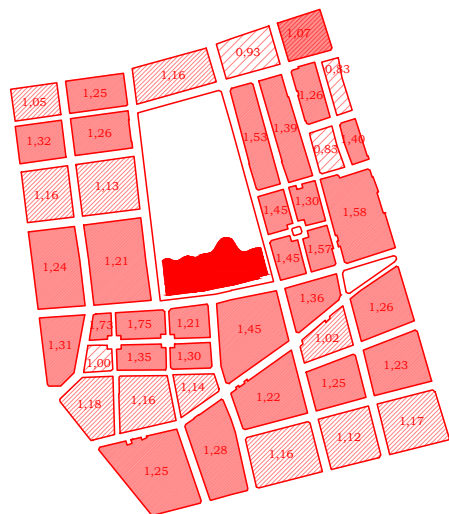
- 0 - 4%
- 4.01 - 8%
- 8.01 - 13%



Infancias 0 - 14 años

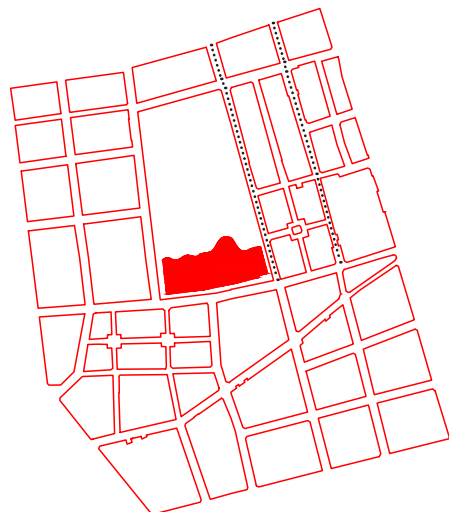


Personas 65+ años



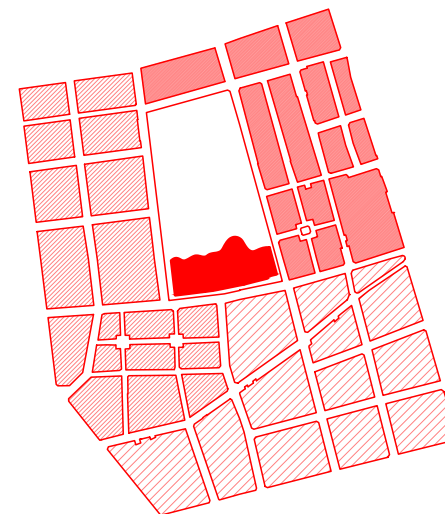
Índice de feminidad

- 0 - 1,00
- 1,01 - 1,20
- 1,21 - 2,00



Representatividad

- Calles con nombre de mujer



Personas con discapacidad

- 0 - 5 personas
- 6 - 10 personas
- 11 - 17 personas

Algunas observaciones extraídas a partir de los mapeos

- > 8508 personas habitan en un radio de 420m del Parque de la Amistad (5% de lxs residentes del Municipio CH).
- > El 14% de esas personas son menores de 14 años.
- > El 18% de esas personas son mayores a 65 años.
- > El 3% de esas personas no se identifican como blancas, sino que tienen ascendencia afro, asiática, indígena u otras.
- > El 12% de esas personas presentan algún tipo de discapacidad, o alguna dificultad para caminar, ver, oír o entender.
- > El 56% de esas personas son mujeres! Porcentaje que se repite en la globalidad del Municipio CH, y un 53% en Montevideo.
- > La zona de trabajo cuenta solamente con 2 calles y 0 espacios públicos con nombre de mujer.

Parque de la Amistad

Plano general del espacio público

1. Estacionamiento
2. Pista de patin
3. Cancha súper 3
4. Circuito de acrobacias
5. Cancha de bochas
6. Pista de skate
7. Bicicletario
8. Vigilancia
9. La Casona (centro de visitantes)
10. Plaza de la fuente
11. Jardín de las esculturas
12. Planetario
13. Parque de la Amistad
14. Pabellón didáctico
15. Fotogaleria
16. Acceso a Ecoparque Villa Dolores
17. Paradas de ómnibus

Alejo Rosell y Rius

La Gaceta

Félix Buxareo

Dolores Pereira de Rosell

José Osorio

20 m

Avda. General Fructuoso Rivera

Avda. General Fructuoso Rivera

Registros fotográficos

Tarde de un día de semana de otoño



01. A los márgenes de la pista de patín se encuentran tanto personas cuidadoras de infancias, como adultos jóvenes conversando.



02. La pista de patín se encuentra ocupada por niños y niñas, así como sus personas cuidadoras.



05. En una tarde calurosa, el área infantil se encuentra con máxima ocupación, y las personas cuidadoras también se involucran en el juego.



06. Las personas cuidadoras son tanto mujeres como varones, siendo principalmente adultos y en algunos casos adultos mayores.



09. Más tarde, la cancha de boccia pasa a ser utilizada por un grupo de niños, jugando con una pelota de basquetbol.



10. Al bajar el sol, el jardín de las esculturas continúa teniendo alta ocupación de grupos heterogéneos, algunos con sus mascotas.



03. Todos los espacios de asiento del parque se encuentran en uso, incluso los muretes de piedra que ofician como bancos.



04. En el jardín de las esculturas conviven los usos de grupos diversos (de 2 a 5 personas), con la naturaleza y la fauna del ecoparque.



07. La cancha de boccia es utilizada por un grupo de niñas, con una adulta a cargo, como espacio de acrobacias y movimiento.



08. En la Plaza de la Fuente se encienden las luces de las constelaciones, dos adultos se involucran en la propuesta de la cartelería educativa.



11. Los asientos ubicados en los senderos son utilizados tanto como espacio de encuentro, como lugar de cuidado de infancias jugando.



12. La iluminación de la Av. Rivera es vehicular y no peatonal, resultando en una vereda poco calificada y con baja visibilidad.

Registros fotográficos

Tarde de un feriado de invierno



01. La Cancha Super 3 es mayoritariamente utilizada por varones adolescentes, en esta ocasión jugando al basketbol.



02. La pista de patin se muestra poco utilizada, solamente por un varón adulto acompañando a un niño pequeño.



05. El Circuito de acrobacias es utilizado mayoritariamente por niñas, con personas cuidadoras involucradas en el juego.



06. La plaza de la fuente es utilizada como lugar de encuentro y descanso de grupos numerosos, aprovechando sus largos espacios de asiento.



09. En la explanada, un grupo diverso de niños juega a la pelota, aprovechando el espacio abierto y la falta de barreras físicas.



10. El laberinto y los juegos sonoros son utilizados de manera dinámica tanto por infancias como por sus personas a cargo.



03. Bicicletario vacío. Por ser un feriado laborable, la mayoría de las personas cuidadoras son adultos y adultas mayores.



04. Pista de Skate utilizada por varones adolescentes, y Circuito de acrobacias utilizado por infancias con personas mayores a su cargo.



07. El Jardín de las esculturas es utilizado como área de descanso y ocio de grupos diversos, algunos con infancias a cargo.



08. En el jardín de las esculturas, las personas que cuidan (mayoritariamente mujeres) aprovechan para descansar mientras las infancias juegan.



11. Los juegos inclusivos son utilizados por infancias de diferentes edades, con personas adultas a cargo involucradas en el juego.



12. El rincón infantil es utilizado por niños y niñas de diferentes edades, sin la necesidad de tener personas adultas moderando el juego.

Registros fotográficos

Noche de un fin de semana de invierno



01. La Cancha Súper 3 es mayoritariamente utilizada por varones adolescentes, al igual que durante el día jugando al basquetbol.



02. La pista de patin se muestra poco utilizada, solamente por un varón adulto patinando solo.



03. El sendero entre canchas y su equipamiento de descanso se encuentra muy iluminado durante la tarde/noche.



04. Pista de Skate es utilizada mayoritariamente por varones adolescentes y adultos jóvenes.



05. Durante la noche, el Circuito de acrobacias es utilizado mayoritariamente por varones realizado ejercicio, y por mujeres en rol de cuidadoras.



06. La plaza de la fuente se encuentra muy iluminada, lugar de encuentro y descanso de grupos pequeños, mayoritariamente mujeres.



07. El Jardín de las esculturas no es utilizado durante la noche a causa del frío, pero se encuentra iluminado de manera homogénea.



08. El punto de acceso por la calle Rivera no se encuentra iluminado durante la noche, al contrario de la explanada de acceso principal.



09. El Planetario se encuentra cerrado, pero su escalinata de acceso se encuentra iluminada y se utiliza como espacio de encuentro entre jóvenes.



10. El laberinto y los juegos sonoros son utilizados de manera dinámica tanto por infancias como por sus personas a cargo.



11. Los juegos inclusivos se encuentran poco concurridos a causa del frío, y son utilizados por algunas infancias y personas a cargo.



12. El sector de acceso por la calle Dolores Pereira se encuentra poco iluminado, y se observa vegetación que funciona como barrera visual.



Análisis con criterios de género para el diseño o intervención en el espacio público

Visibilidad

Por su estructura abierta y fluida, el parque permite la vigilancia natural de gran parte de sus espacios, generando lugares con diferentes niveles de contención según sea el tipo de actividad a realizar.

En términos generales, los senderos circulatorios son claros y visibles, y es posible percibir los diferentes flujos y movimientos a la interna del parque, pudiendo previsualizar la ruta a tomar.

La zona de juegos accesibles destinada a las infancias más pequeñas, fue diseñada como un espacio con mayor nivel de control, a través de recursos espaciales como el aprovechamiento de los desniveles y los muros curvos y laberínticos.

Señalización

El parque cuenta con un itinerario accesible, acompañado por las dimensiones libres mínimas de los senderos y su pendiente gradual.

Es importante destacar que el parque no cuenta con pavimento podotáctil, o cartelera específica que facilite la lectura en modo braille.

Accesibilidad universal

La estructura general del parque es fácilmente leída gracias a la fluidez visual y espacial. Su apertura colabora con la visualización de la concatenación de espacios, comunicados por un

Percepción de seguridad

Accesibilidad



sendero continuo y de dimensiones variables.

No existen en el parque barreras físicas que inhabiliten la circulación y el uso de personas en sillas de ruedas o con movilidad reducida.

Puntos de acceso

Vitalidad

El parque cuenta con cuatro puntos de acceso diferenciados, que permiten el ingreso a la totalidad del parque pero se asocian a diferentes espacios o usos.

El acceso principal e histórico desde Av. Rivera se encuentra abierto durante algunos momentos del día, cerrándose durante la tarde/noche. Es el único acceso que cuenta con un espacio de control de ingreso, el cual no se encuentra en uso.

El sector deportivo cuenta con un acceso por la calle Alejo Rosell y Rius. Si bien este sector está destinado al estacionamiento de automóviles y ómnibus, se encuentra abierto durante todo el funcionamiento y es ampliamente utilizado.

El sector de juegos infantiles cuenta con un acceso por la Calle Dolores Pereira de Rosell, de escala pequeña, al igual que el sector del Planetario con su acceso por la Av. Rivera.

Diversidad en los equipamientos

El Parque de la Amistad presenta una gran variedad de equipamientos, superficies y espacios que permiten la flexibilidad en sus usos, traduciéndose a una amplia heterogeneidad en las apropiaciones observadas.



Los espacios de asiento son variados, tanto en el sector deportivo como en el área de juego infantil encontramos dos tipos: bancos de madera con respaldo para dos o tres personas, y en los márgenes de las plataformas deportivas y de juego encontramos bancos lineales de hormigón con y sin respaldos metálicos. El equipamiento del Jardín de las Esculturas es diferente, los bancos de hormigón son individuales y cuentan con respaldo alto, asociándose en diferentes configuraciones e incorporando mesas a los conjuntos.

Los diferentes tipos de asientos posibilitan diferentes usos y apropiaciones. Los bancos lineales ubicados a los márgenes de las plataformas oficialen de espacio de observación y cuidado, tanto de manera individual como en grupo, mientras los bancos con respaldo y mesa habilitan usos de encuentro y descanso más pasivos.

Usos específicos

El espacio público analizado cuenta con una serie de plataformas configuradas de maneras diversas, las cuales aportan una amplia flexibilidad en sus usos. Una sectorización primaria indica un sector destinado al deporte (patinaje, fútbol, basquetbol, skate, calistenia y acrobacias), un sector destinado al juego infantil (a través de la sensibilización desde el movimiento, los sonidos, las texturas y los colores), un amplio espacio verde destinado al juego libre y al disfrute de la sombra y de la vegetación, una plataforma seca de acceso al Parque, Planetario y Ecoparque, y una serie de senderos y plataformas de conexión.

Estos usos específicos se encuentran equipados





no solo considerando a quienes los utilizan de manera primaria, por ejemplo realizando deporte o jugando), sino también considerando a quienes acompañan. Todos los espacios cuentan con lugares de asiento en diferentes configuraciones, iluminación, y visibilidad, priorizando todo tipo de apropiaciones.

Próximo al área de juego infantil se encuentra un sector de aparatos para realizar ejercicio. En los diferentes días y horarios visitados, estos equipos no se encontraron en uso, y en algunos casos se observaron como juego por parte de niñas y niños. Esto tal vez se deba a su ubicación dentro del parque, si bien se encuentran en un lugar tranquilo y protegido, calificado para este tipo de actividad individual.

Un aspecto a destacar es que el parque no cuenta con un sector destinado específicamente a mascotas, sino que las mismas pueden acceder utilizando correa, y en caso de ser grandes, también bozal. No está permitido su acceso al sector de juegos infantiles, por lo que la mayoría de las personas con perros se detienen en el sector parquizado del Jardín de las esculturas.

Tareas de cuidado

En las diferentes instancias de observación participante realizadas en el Parque de la Amistad, se observa mayoritariamente a las mujeres en los siguientes roles y usos del espacio público: como niñas, utilizando activamente el sector de acrobacias, como adolescentes utilizando la cancha de súper 3 en grupos conformados mayoritariamente por varones (y eventualmente como espectadoras en los laterales de la cancha).





Como adultas, se las observa en rol de cuidadoras de infancias, tanto solas como junto a otras mujeres. También se observa a varones realizando tareas de cuidado, pero su participación es también mayor en todas las demás actividades del espacio público analizado.

En el sector de juegos infantiles, la presencia de niñas y niños pequeños es equitativa en todos los juegos.

Se observa que en las primeras etapas de desarrollo no hay una incidencia sustancial en el uso del espacio entre niños y niñas, y que a medida que aumenta la edad la segregación en los usos se visibiliza, aumentando la presencia de varones en la pista de skate y en la cancha con juegos de pelota, y aumentando la presencia de niñas en el sector de acrobacias y en la pista de patín.

Intensificadores de actividad

El Parque de la Amistad cuenta con dos espacios gestionados por la Intendencia de Montevideo, que gracias a sus programas específicos ofician como activadores del espacio público: el Planetario Municipal y el Ecoparque Villa Dolores.

Un pabellón ubicado sobre el acceso Dolores Pereira, que oficia de sala de usos múltiples para eventos o encuentros comunitarios. Por su transparencia ilumina y activa su entorno próximo durante las horas de la tarde/noche.

El centro de visitantes cuenta con una cafetería y heladería, que en horarios de apertura expande mobiliario móvil hacia su exterior.





Vegetación

El proyecto se propuso la renaturalización de la parte frontal del predio del histórico Zoológico de Villa Dolores, incorporando nuevos ejemplares y especies vegetales de diversos tipos.

El aumento en la vegetación aporta, además del mejoramiento desde la propuesta paisajística, beneficios en cuanto al confort para las personas y animales que utilicen el parque, mejorando las variaciones de temperatura, humedad y sombra.

El parque aborda esta renaturalización de diferentes maneras. Por un lado, gracias al equipo interdisciplinar que formó parte de las obras del Ecoparque, se lograron mantener ejemplares vegetales históricos del predio. Por otro lado, se plantó nueva flora autóctona, la cual es preservada y señalizada para colaborar con la educación ambiental de quienes visitan el parque.

Iluminación

La propuesta de iluminación varía en relación a las características espaciales y necesidades programáticas de cada sector, así como a las características de la vegetación existente.

Se observan tres tipos de luminarias: altas y multidireccionales en los sectores generales y en las plataformas deportivas y de juego, intermedias y de haz amplio en los senderos peatonales y espacios de asiento, y bajas y tenues en los espacios parquizados.

Se destaca particularmente la iluminación del

Naturalización



sector del Parque de las Esculturas, que gracias a su cota baja y distribución homogénea permite una buena calidad de iluminación, si bien es tenue con el fin de mantener el clima calmo que la vegetación brinda.

En dos sectores del parque se observan interferencias entre las especies vegetales y la iluminación del sitio: en el acceso por la calle Dolores Pereira de Rosell, y en el sector de asiento frente a La Casona o Centro de Visitantes. En ambos casos, la vegetación existente proyecta sombra sobre los senderos, dada su copa de altura media y su diámetro grande.

Regeneración ecosistémica e inclusión

El parque cuenta con dos espacios destinados a huertas comunitarias, uno de ellos surge de la idea “Huertas urbanas en espacios públicos” electas en el 2018 en la plataforma de participación ciudadana Montevideo Decide.

Esta huerta comunitaria está gestionada por vecinas y vecinos del barrio, y su ubicación y diseño espacial permite la libre circulación y acceso con silla de ruedas. Si bien la huerta cuenta con dimensiones pequeñas, su función es didáctica y de concientización a las personas usuarias sobre el cultivo de comestibles, para así poder trasladar estas practicas a los hogares.

Otro aspecto interesante respecto a la regeneración ecosistémica del parque, es el respeto que se tiene hacia los animales que lo habitan. Constantemente se prioriza el bienestar de diferentes animales, como calandrias u otros pájaros, cercando momentáneamente algunos sectores para que puedan anidar y continuar



viaje, estableciendo un claro vínculo de ecodependencia y respecto a todas las especies que habitan el espacio.

Desde la gestión, el parque organiza periódicamente talleres y encuentros abiertos de valorización y clasificación de residuos, compostaje y huerta, que colaboren con la educación ambiental y biodiversidad en las personas usuarias del parque.

Patrimonio y memoria

Representatividad

El predio del ecoparque está configurado por la faja frontal del histórico Zoológico de Villa Dolores, creado en 1894 y donado a la Intendencia de Montevideo en 1919. Como espacio público urbano ha tenido múltiples ciclos vitales, tanto de gloria como de deterioro y decadencia.

Muchos de los elementos que son visibles hoy en día corresponden a las construcciones originales del parque, como por ejemplo:

La Casona:

Esta construcción originalmente fue concebida como el Salón de los Espejos. En la actualidad, alberga el Centro de Visitantes, una oficina administrativa y una batería de baños públicos.

Esculturas de animales:

Originalmente, el parque contaba con copias de obras clásicas hechas en mármol, como "Moisés" o "Venus", y también copias de bronce de escultores animalistas franceses del siglo XIX.

Estas esculturas en bronce, con forma de leones, panteras, lobos, jabalíes y perros, actualmente se encuentran distribuidas en el parque de las



esculturas, y son utilizadas activamente por las infancias como objetos de referencia y juego.

Muro perimetral:

El muro perimetral construido en piedra y su reja superior, fue realizado a principios del siglo xx. Mientras el dominio del parque continuaba siendo privado, muchas personas se aglomeraban en sus rejas perimetrales para observar la quinta y los animales, razón por la cual sus dueños resolvieron abrir el parque al público.

El dinero de la venta de las entradas era donado a diferentes beneficencias, y los domingos el acceso era libre para todas las personas.

Hoy en día el parque mantiene su muro y rejas perimetrales. Si bien el parque actualmente es cerrado, el escalonamiento del murete de piedra hacia la vereda conforma un espacio de asiento y encuentro espontáneo, permitiendo un uso 24hs que expande el uso público también a la vereda.

Durante la reforma realizada a mediados de siglo xx, se jerarquizó su acceso principal por la Avenida Rivera a través de la boletaría y un gran volumen cúbico hueco que expresaba las palabras “ZOO IMM”. Este artefacto, que cumplía el fin de visibilizar este programa público a la ciudadanía, fue demolido en las reformas realizadas en los últimos años, como señal de las grandes transformaciones - tanto espaciales como de gestión - que se estaban llevando a cabo.

Planetario:

Fue el primer Planetario de América Latina, construido entre 1952 y 1956 a partir del proyecto del arquitecto Juan Antonio Scasso, quien era Director de Paseos Públicos de la



Intendencia en aquel entonces. El Planetario se construyó bajo los lineamientos del Intendente Barbato, conformando un fuerte impulso al Centro Municipal de Divulgación Científica.

Entre el 2015 y 2020 se reformó completamente, apostando nuevamente al desarrollo de la divulgación científica y la educación para todas las edades.

Imagen y representatividad

Como infraestructura pública de gestión municipal, el Parque de la Amistad en su última administración ha priorizado acciones inclusivas diversas, con el fin de visibilizar diferentes colectivos históricamente minorizados.

En las diferentes visitas y recorridas por el Parque de la Amistad realizadas en el marco de este trabajo, se observa posando en edificios emblemáticos como el Planetario o La Casona, banderas pertenecientes a la comunidad LGBTIQ+. Esta acción genera impactos importantes en quienes utilizan el espacio público, estableciendo instancias de representatividad.

Un elemento sumamente valioso de Parque es la incorporación de propuestas artísticas a través de murales. Estos se encuentran en diferentes sectores, y establecen maneras distintas de vincularse con el arte.

Muchos de los murales fueron desarrollados por un equipo de estudiantes de la Escuela de Arte y Artesanías Dr. Pedro Figari, coordinado por la profesora Rosario Romano. El grupo se encauzó en una búsqueda de los sentidos bajo la exploración de la inclusión, trabajando



en conjunto con integrantes de la Fundación Braille. De esta manera, lograron representar figuras asociadas a la naturaleza, que pueden descubrirse mediante el tacto.

Trayectos seguros

El Parque de la Amistad cuenta con límites claros que lo separan de la vía pública. Por su implantación, puntos de acceso y los senderos peatonales que articulan el parque, el mismo puede ser utilizado como lugar de atravesamiento y paseo activo.

Durante la tarde/noche, mientras el parque permanece abierto pero ya no hay luz natural, los cuatro puntos de acceso se encuentran poco iluminados o calificados, al igual que su perímetro. Esto puede significar una contribución a la percepción de inseguridad en las personas que circulan el entorno del parque.

Analizando su límite sobre la Avenida Rivera, el muro bajo de piedra se estructura a modo de grada sobre la amplia vereda, conformando una suerte de pasarela donde quienes se encuentran caminando pueden sentirse observados por quienes se encuentran sentados. Muchas veces quienes utilizan este espacio de asiento suelen ser grupos de varones, situación capaz de contribuir a la percepción de inseguridad por parte de las usuarias mujeres.

Esta situación causada por la conformación del espacio es reforzada por la existencia de canteros y vegetación de tronco ancho, que generan barreras visuales y espacios ocultos, así como la existencia de iluminación dispuesta hacia la vía de tránsito y no hacia la vereda de uso peatonal.

Caminabilidad

Gestión

El único punto de acceso que se encuentra iluminado durante la tarde/noche es el sector del estacionamiento. A pesar de esto, no está calificado como acceso peatonal, y la jerarquización de los autos sobre las personas a pié conforman una estructura espacial de difícil lectura y recorrido.

Esta situación es reforzada por la falta de respuesta urbana al acceso principal por la Av. Rivera. Si bien en la reforma se mantuvo el acceso original del parque, no se incorporó ningún cruce peatonal o semáforo que de prioridad a los peatones. Esto presenta dificultades a quienes desean realizar el cruce caminando, ya que no cuentan con un espacio seguro para hacerlo.

Intersectorialidad

El Parque de la Amistad se encuentra gestionado por un equipo interdisciplinar, que se concentra en una propuesta educativa inclusiva y plural. El equipo está gestionado por la Secretaría de Accesibilidad para la Inclusión de la Intendencia de Montevideo, y la coordinación general nuclea al consejo técnico, el consejo de participación ciudadana, el equipo pedagógico, el equipo de limpieza y mantenimiento, y el equipo de seguridad y vigilancia.

La Secretaría de Accesibilidad para la Inclusión contó con un rol central en la producción de este espacio público, ya que fue la responsable de la interacción con futuros usuarios y usuarias durante la etapa de proyecto. Este rol fundamental se mantiene durante la gestión del espacio, aportando a una propuesta educativa y cultural en constante diálogo con la ciudad.

Las intervenciones de colectivos diversos en las instancias de gestión del proyecto permitieron dar seguimiento a la obra asegurando que el camino de la ejecución fuera el que las futuras personas usuarias pudieran disfrutar y utilizar libremente. La accesibilidad universal es un factor fundamental de la gestión del espacio público, eliminando barreras tanto físicas como simbólicas en el acceso al juego y al aprendizaje.

Propuesta programática

La grilla de actividades del parque incorpora constantemente talleres que tratan temas asociados a la migración, a lo étnico-racial, a la diversidad, al cuidado del medioambiente, a la participación y también jornadas solidarias en apoyo a causas sociales.

El Parque cuenta con un equipo de educadores que gestionan las diferentes visitas educativas y actividades culturales. Este equipo, perteneciente a una ONG, es licitado anualmente y puede mantenerse en sus funciones durante dos años.

El parque cuenta con visitas guiadas realizadas por parte del equipo de educadores, destinadas principalmente a grupos de escuelas públicas y privadas. Algunas de las visitas proponen educar sobre la experiencia espacial de una persona en silla de ruedas, ejemplificando sobre sus derechos al juego y al disfrute.

Es posible encontrar varios espacios dentro del Parque de la Amistad que han sido nombrados en honor a luchas o personalidades. Entre ellos, la cancha de bochas que homenajea a Jorge García, un militante social por el colectivo de la Discapacidad y sus derechos, iniciador de este

deporte en el país.

Próximo a la cancha de bochas, es posible encontrar un banco diferente al resto del equipamiento de la plaza. Sobre el mismo posa una placa con un código QR, que al abrirlo muestra el nombre “Árbol de los Derechos” y da acceso a la Biblioteca País de Plan Ceibal. Esta iniciativa es desarrollada por la Organización Aldeas Infantiles, y da acceso a una amplia biblioteca con contenido audiovisual y juegos.

Sobre el acceso principal al Parque, se encuentra una escultura con formas surrealistas que expresa la imagen de Ana Frank. Realizada en 1965 por el escultor uruguayo Rubens Fernández Tudurí, colabora con la inclusión a través del aprendizaje, revalorizando la figura de las infancias en la historia reciente, y agradeciendo el gran apoyo que la Comunidad Israelita del Uruguay brindó a la generación del Parque.

Mantenimiento y seguridad

El mantenimiento general del Parque es realizado en coordinación con la Secretaría de Empleabilidad para la Inclusión Social de la Intendencia, mediante un convenio educativo-laboral.

Por otro lado, la seguridad del parque se encuentra a cargo de una empresa privada que cubre todo su horario de apertura, apoyado en un sistema de cámaras y alarmas. Las personas a cargo de la seguridad de parque forman parte del programa de inclusión laboral de personas con discapacidad de dicha empresa.

Diversidad y pluralidad

El proyecto para el Parque de la Amistad fue llevado a cabo por el equipo liderado por los arquitectos Marcelo Roux y Gastón Cuña, bajo la dirección de Patricia Roland como directora de Espacios Públicos y Edificaciones.

La gestión del parque a través de su coordinación general, cuenta con un Consejo Técnico intersectorial que está integrado por diferentes dependencias departamentales, con la finalidad de trabajar de forma interdisciplinar en la gestión del parque brindando asesorías.

El Consejo Técnico está formado por la Secretaría de la División de Políticas Sociales, la División de Espacios Públicos, la Asesoría de Desarrollo Municipal y Participación, y la Asesoría para la Igualdad de Género.

Por otro lado, el Consejo de Participación Ciudadana se conformó en el marco del programa “Parlamento de niñas, niños y adolescentes”, dando origen a diferentes propuestas para el Parque de la Amistad. En un futuro, la gestión del parque pretende incorporar consejos de vecinas, vecinos y personas mayores, para continuar integrando miradas diversas sobre el espacio público y sus necesidades y deseos.

Equipo de proyecto



Plaza de la Diversidad Sexual

Ubicación_ **Ciudad Vieja**

Municipio_ **B**

Inauguración_ **2019**

Superficie_ **400m²**

Un antiguo corazón de manzana, abierto, público e inserto en la trama urbana de Ciudad Vieja. Re-configurado dos veces en los últimos 20 años, busca visibilizar y jerarquizar la lucha de la comunidad LGBTIQ+, reivindicando sus derechos y estableciendo un espacio de representatividad y orgullo.

Espacios públicos
del entorno próximo

Distancia recorrida en ‘10
según cada grupo de ciudadanía

Fuente: Inés Sánchez de Madariaga,
El género en la planificación urbana y territorial:
herramientas y criterios

- 300m > Personas con movilidad altamente reducida
- 420m > Menores de 6 años, ancianos y sus acompañantes
- 660m > Menores entre 6 y 10 años
- 900m > Personas adultas
- 1080m > Adolescentes



Centros educativos públicos
de educación inicial,
primaria y secundaria

Distancia recorrida en ‘10
según cada grupo de ciudadanía

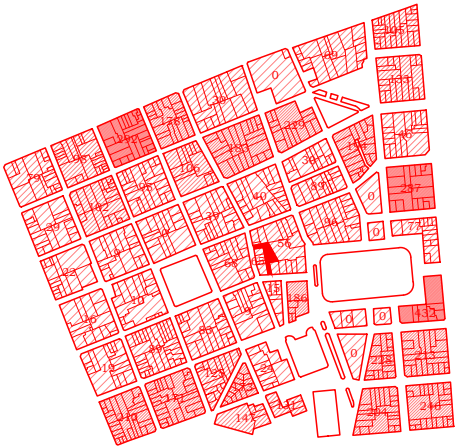
Fuente: Inés Sánchez de Madariaga,
El género en la planificación urbana y territorial:
herramientas y criterios

- 300m > Personas con movilidad altamente reducida
- 420m > Menores de 6 años, ancianos y sus acompañantes
- 660m > Menores entre 6 y 10 años
- 900m > Personas adultas
- 1080m > Adolescentes



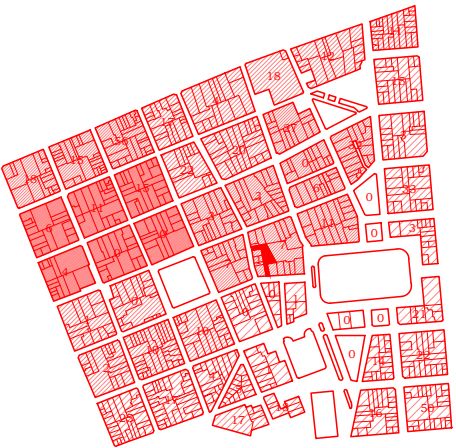
Mapeos del polígono próximo a la Plaza de la Diversidad Sexual

Recorte territorial en un radio de cercanía de 420m del espacio público, con el fin de analizar las características demográficas y poblacionales de su entorno próximo.

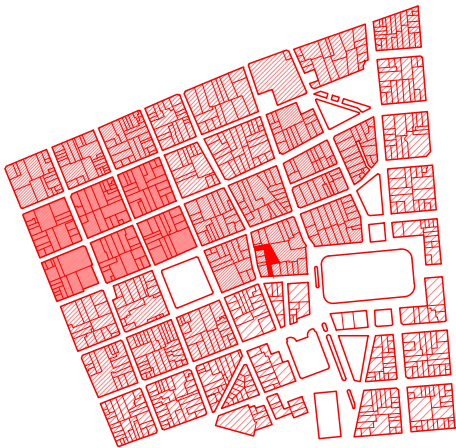


Densidad de población

- 00.00 - 40
- 40.01 - 96
- 96.01 - 160
- 160.01 - 258
- 285.01 - 439

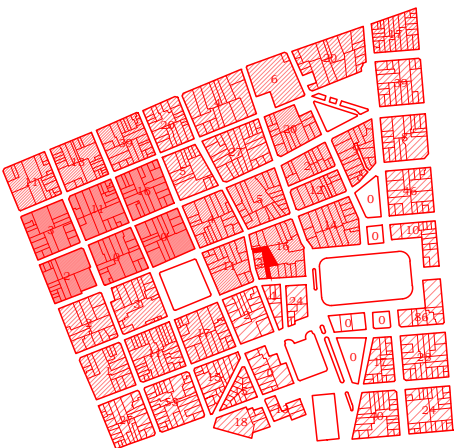


Infancias 0 - 14 años

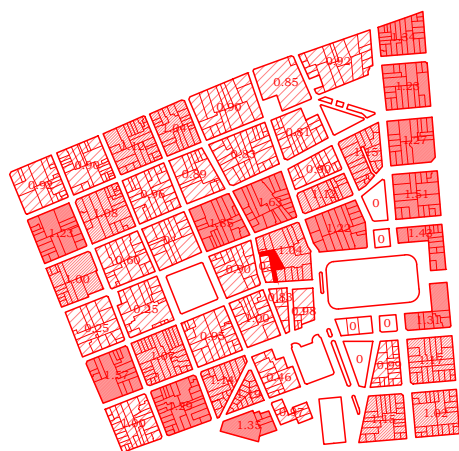


Personas no blancas

- 4.01 - 8 %
- 8.01 - 13 %
- 13.01 - 19 %
- 19.01 - 25 %
- Más de 25 %

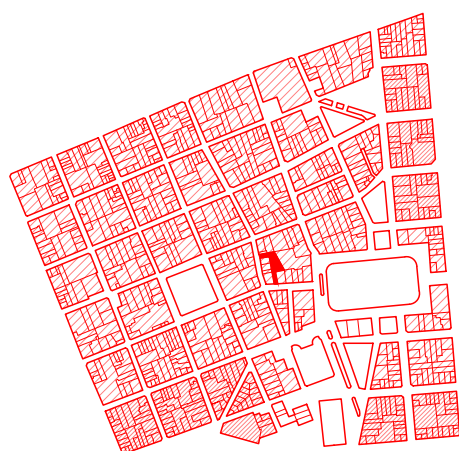


Personas 65+ años



Índice de feminidad

- 0 - 1,00
- 1,01 - 1,20
- 1,21 - 2,00



Personas con discapacidad

- 0 - 5
- 6 - 10

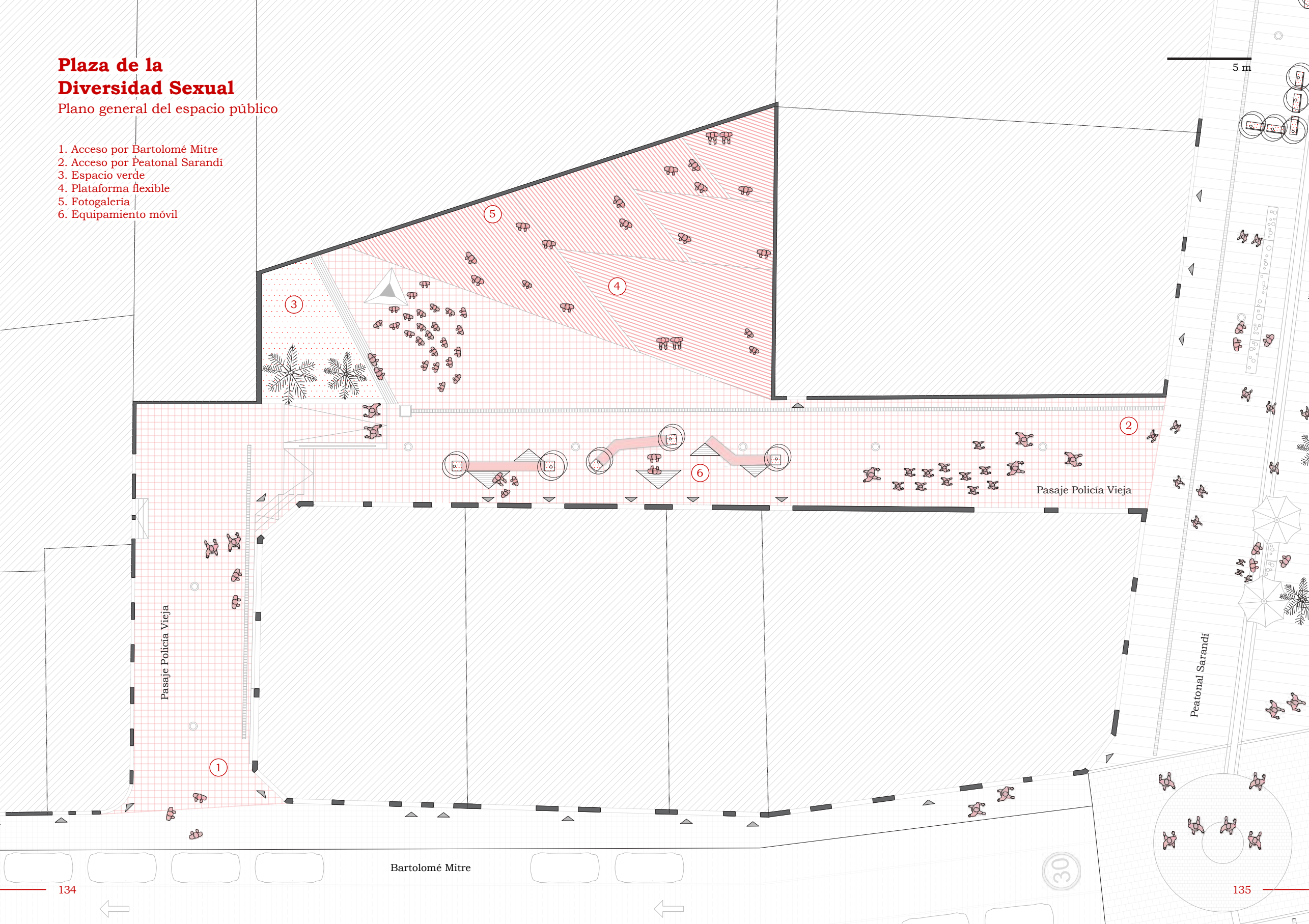
Algunas observaciones extraídas a partir de los mapeos

- > 5073 personas habitan en un radio de 420m de la Plaza de la Diversidad Sexual (3% de lxs residentes del Municipio B).
- > El 12% de esas personas son menores de 14 años.
- > El 16% de esas personas son mayores a 65 años.
- > El 11% de esas personas no se identifican como blancas, sino que tienen ascendencia afro, asiática, indígena u otras.
- > El 11% de esas personas presentan algún tipo de discapacidad, o alguna dificultad para caminar, ver, oír o entender.
- > El 53% de esas personas son mujeres! Porcentaje igualado en Montevideo, y que en el Municipio B disminuye al 52%.
- > La zona de trabajo no cuenta con calles o espacios públicos con nombre de mujer o diversidades, siendo la plaza analizada el espacio de representatividad por excelencia del entorno.
- > Los datos censales de acceso público no cuentan con información correspondiente a orientación sexual o identidad de género de la población!

Plaza de la Diversidad Sexual

Plano general del espacio público

1. Acceso por Bartolomé Mitre
2. Acceso por Peatonal Sarandi
3. Espacio verde
4. Plataforma flexible
5. Fotogaleria
6. Equipamiento móvil



Registros fotográficos

Mañana de un día de semana de invierno



01. El acceso por Bartolomé Mitre se encuentra vacío salvo una persona sentada en los escalones del edificio de la esquina.



02. Las mesas y asientos no se encuentran en uso. Están limpias y en buen estado general.



03. La Plaza no se encuentra en uso, y tampoco se observa como lugar de pasaje.



04. La cartelería se encuentra deteriorada y con grafitis, así como todos los muros de la plaza.



05. Se observa una persona en situación de calle habitando en la Plaza, en el rincón más protegido sobre el cantero verde.



06. Todos los comercios que se abren hacia la Plaza se encuentran cerrados, y las fachadas y cortinas se encuentran intervenidas.

Mediodía de un día de semana de invierno



01. Las plantas bajas próximas se encuentran activas, gracias a locales gastronómicos abiertos o en obra.



02. Se observan dos usos: grupos de personas almorzando al sol, y personas en situación de calle habitando en la plaza a la sombra.



03. Se observan personas jóvenes, solas o en grupos, aprovechando el corte del horario laboral para almorzar al sol.



04. La explanada de madera se utiliza tanto como el mobiliario urbano para apoyarse, almorzar y descansar.



05. La Peatonal Sarandí se encuentra activa, con locales comerciales abiertos y puestos ambulantes funcionando.



06. Algunos de los comercios que se abren hacia la Plaza y sus pasajes se observan abiertos y activos, y otros cerrados permanentemente.

Registros fotográficos

Tarde de un fin de semana de invierno



01. El acceso por Bartolomé Mitre se encuentra vacío.



02. Las mesas y asientos no se encuentran en uso, pero se encuentran sucias como si hubieran sido utilizadas y no mantenidas por los usuarios.



03. La Plaza no se encuentra en uso, y tampoco se observa como lugar de pasaje.



04. Se observa que los canteros cuentan con vegetación móvil, que colocan y retiran los comercios que se abren a la Plaza.



05. Si bien la Peatonal Sarandí se encuentra activa y transitada, los comercios ya cerraron y la actividad general disminuye gradualmente.



06. El equipamiento se encuentra encadenado entre sí, para evitar su hurto o desplazamiento hacia otros sectores de la Plaza.

Noche de un día de semana de invierno



01. Durante las primeras horas de la noche, se observa un bajo uso del espacio, en consonancia con el cierre de muchas oficinas de Ciudad Vieja.



02. Las plantas bajas que en otros momentos se observaron activas, se encuentran cerradas y sin permeabilidad visual a su interior.



03. El pasaje desde Peatonal Sarandí se encuentra iluminado por los locales comerciales abiertos y algunas luminarias en funcionamiento.



04. Las mesas y asientos no se encuentran en uso, pero si se observan las pertenencias de personas que habitan en la plaza.



05. La Peatonal Sarandí se encuentra activa y transitada, próximo a la hora de cierre de los locales comerciales.



06. Se observan algunas fachadas activas en los niveles superiores de la plaza, que colaboran con la vigilancia natural del espacio.



Análisis con criterios de género para el diseño o intervención en el espacio público

Visibilidad

Por su condición de pasaje urbano, la Plaza de la Diversidad Sexual tiene una condición variable en relación a su visibilidad. En el corazón de la plaza, área donde se encuentran los elementos representativos, la visibilidad es amplia y permite una vigilancia natural del espacio por parte de las personas usuarias.

La plaza conecta con la trama urbana de Ciudad Vieja a través de dos puntos, las calles Bartolomé Mitre y la Peatonal Sarandí. Estos puntos de acceso son de dimensiones relativamente estrechas, y si bien se encuentran calificados espacialmente mediante iluminación y fachadas parcialmente activas, los puntos de quiebre propios de la forma del pasaje no permiten anticiparse a las actividades que se estén llevando a cabo en él.

Esta característica espacial puede incidir en la percepción de inseguridad por parte de quienes utilizan el espacio, principalmente al ingresar desde Bartolomé Mitre.

Señalización

La plaza no cuenta con señalética específica para personas con discapacidad. Sin embargo cuenta con pavimento podotáctil, con el fin de facilitar el recorrido de personas ciegas o con baja visión.

Percepción de seguridad

Accesibilidad



Accesibilidad universal

La organización espacial de la plaza es fácilmente leída gracias a la fluidez visual y sus pequeñas dimensiones.

La propuesta buscó unificar los diferentes niveles de pavimento existentes, nivelando los dos puntos de acceso a la plaza, eliminando barreras físicas y mejorando sus condiciones de transitabilidad e inclusión.

La ubicación del equipamiento de la plaza (mesas, bancos y canteros) invaden la línea que define el sendero accesible. Esto no presenta mayores inconvenientes ya que la superficie del suelo es uniforme y las pendientes no generan imposibilidades en la movilidad general, pero resulta de interés para destacar a qué usos se le da prioridad en el espacio público.

Puntos de acceso

La plaza cuenta con dos puntos de acceso, que permiten tanto su atravesamiento como su permanencia. Ambos se encuentran abiertos las 24hs, y no cuentan con ningún tipo de control de seguridad, conformando un espacio urbano de uso plenamente público.

El acceso por la Peatonal Sarandí cuenta con locales comerciales en planta baja, algunos activos en determinadas horas del día, y otros cerrados permanentemente.

El acceso por Bartolomé Mitre también cuenta con locales comerciales en planta baja, de los cuales uno solo se encuentra activo en un rango temporal amplio (día/noche) durante los

Vitalidad



días de semana. Esto colabora favorablemente con la percepción de seguridad de las personas usuarias, habilitando la vigilancia natural del espacio público.

Diversidad en los equipamientos

Un elemento icónico de la Plaza de la Diversidad es la gran superficie triangular de madera, que por su pendiente y disposición en el espacio es capaz de ser utilizada de maneras diversas, ya sea como una plataforma de encuentro, una grada, o un escenario urbano.

Por otro lado, la plaza contiene mobiliario urbano de uso público conformado por asientos sin respaldo (lineales y también puntuales), taburetes metálicos individuales, mesas colectivas y maceteros.

Este mobiliario fue incorporado como parte de una intervención de Urbanismo Táctico ideada por el arquitecto chileno Pablo Fuentes Flores, fundador del colectivo Ciudad de Bolsillo.

Por su color, este equipamiento oficia de llamador para quienes se encuentran caminando por la Peatonal Sarandí, activando el uso de la plaza. Además, su estructura liviana y configuración flexible permite modificar su disposición habilitando usos diversos.

Usos específicos

La plaza no cuenta con espacios de usos específicos, ya que su disposición espacial y mobiliario urbano permite diferentes configuraciones y apropiaciones.

Tareas de cuidado

En las diferentes instancias de observación



participante realizadas en la Plaza de la Diversidad Sexual, se observa que el espacio público es poco frecuentado durante la mayor parte de los días de la semana, destacándose un uso intenso en el horario del almuerzo en días de actividad laboral.

Durante estos momentos de máxima ocupación, se observa una mayor cantidad de usuarias mujeres que de usuarios varones, las cuales utilizan el espacio tanto solas como en grupos de dos o más personas. Las actividades por excelencia son el descanso, la conversación y la comida, y la franja etárea promedio rodea los 30-40 años.

En estas instancias no se observó personas realizando tareas de cuidado, ya sea de infancias como de personas mayores, ni tampoco personas en situación de discapacidad que utilicen el espacio público como vía de atravesamiento o como espacio de ocio.

Intensificadores de actividad

Por su condición de corazón de manzana abierto, la plaza se encuentra rodeada de varios edificios propios de la Ciudad Vieja. Algunos conforman medianeras con mayor o menor porcentaje de apertura hacia el espacio público, y otros -afortunadamente- cuentan con fachadas activas e interiores comunicados visualmente.

Se observan dos plantas bajas que inyectan vitalidad a la plaza: una galería de arte que se abre al corazón del espacio público, y un local gastronómico ubicado en el acceso por Bartolomé Mitre. Ambos se encuentran abiertos en horario extendido, y brindan a la plaza una deseable





vigilancia natural.

La plaza cuenta con otras plantas bajas con posibilidad de uso, que actualmente se encuentran inactivas y se presentan como lugares de oportunidad para posibles intervenciones.

Vegetación

La vegetación de la plaza se concentra en dos sectores: un cantero verde conteniendo un árbol, y una secuencia de maceteros dispersos propios del mobiliario flexible de la plaza.

Iluminación

Se observan dos tipos de iluminación. Por un lado, una serie de luminarias de pié que acompañan la traza caminable del espacio público, lugar donde también se encuentra el mobiliario urbano.

Estas luminarias no aportan contaminación lumínica ya que su haz de luz se dirige hacia el suelo, brindando iluminación cálida y homogénea.

Por otro lado, se observan focos en las fachadas de los edificios que se dirigen a la plaza, aportando una iluminación general intensa.

No se observa una iluminación que acentúe otros sectores de la plaza, como la fotogalería, el tótem conmemorativo o los dos murales.

Regeneración ecosistémica e inclusión

En la reforma realizada en el año 2019 se incorpora un cantero verde que mantiene uno solo de los ejemplares vegetales existentes,

Naturalización



eliminando otros dos árboles del sitio.

En ese sentido, la propuesta no incorpora con profundidad la noción de la regeneración ecosistémica a través de la incorporación de vegetación, pero sí brinda sombra y califica el espacio a través del verde.

Patrimonio y memoria

La Plaza de la Diversidad Sexual fue, en su primera inauguración en el año 2005, el primer espacio público en conmemorar la diversidad sexual en América Latina.

El corazón de manzana que conforma la plaza está delimitado por padrones pasantes hacia las calles perimetrales de la manzana. Sobre la plaza se elevan fachadas históricas de la Ciudad Vieja, testigos del devenir de este antiguo pasaje.

Las medianeras que no tienen un carácter estético o histórico relevante se encuentran intervenidas por propuestas artísticas, como es el caso del Mural de la Diversidad, realizado por las artistas Cecilia Rodríguez Oddone y María Noel Silvera, y la fotogalería que expone imágenes que celebran la diversidad desde un enfoque interseccional.

Sobre el acceso por Bartolomé Mitre, se encuentra un mural realizado por Carlos Paez Vilaró en el 2003 en homenaje a Lágrima Ríos, y restaurado por su hija Agó Páez 10 años luego. Este mural, que homenajea a la figura femenina principal de la comunidad afrodescendiente del Uruguay y de la cultura del candombe, se mantuvo en la reforma realizada en el 2019 reforzando la importancia de la memoria colectiva.

Representatividad

Imagen y representatividad

La propuesta para la plaza busca conformar imágenes de representatividad de la comunidad LGBTIQ+, visibilizando la lucha por sus derechos y libertades.

El tótem conmemorativo, colocado en el 2005 y que aún se encuentra en la plaza hoy en día, representa las figuras triangulares rosas y negras que los nazis obligaban a que gays y lesbianas llevaran en los campos de concentración. Esta forma es considerada un símbolo de la lucha por los derechos LGBTIQ+, y es reinterpretada a través de varios elementos de la propuesta construida en el año 2019.

Este elemento simbólico es replicado también en el pliegue topográfico generado en el pavimento, el cual conforma una superficie flexible capaz de reunir e integrar a las personas.

En el punto bajo de la plaza se encuentra un mástil soporte de la bandera LGBTIQ+, que representa la diversidad de orientaciones sexuales e identidades de género. En los días en los que se visitó la plaza en el marco de este trabajo, el mástil se encontró vacío.

El Mural de la Diversidad, presente en la medianera más alta del conjunto, simboliza la lucha de los diferentes colectivos a través de los puños alzados, caracterizando la alegría y el orgullo a través de los colores y la danza.

Caminabilidad

Trayectos seguros

La Plaza de la Diversidad Sexual conforma un pasaje urbano con dos puntos de acceso

diferenciados. El ingreso desde la Peatonal Sarandí permite una visual relativamente integral de la plaza, pudiendo prever el recorrido a realizar. Por el contrario, el ingreso por Bartolomé Mitre requiere de un giro cerrado con poca perspectiva de la plaza, situación capaz de generar inseguridad en quienes la atraviesan.

Tanto en Mural de la Diversidad como el mobiliario de color rojo funcionan como llamadores de atención desde la Peatonal Sarandí, incentivando el ingreso a la plaza. Esto aumenta el flujo de personas que utilizan el pasaje Policía Vieja como lugar de paso.

Intersectorialidad

El proyecto fue desarrollado por la División de Espacios Públicos y Edificaciones del Departamento de Desarrollo Urbano de la Intendencia, y la Secretaría de la Diversidad del Departamento de Desarrollo Social.

Tanto el proyecto original del año 2005 como su reforma en el 2018 fueron producto del un rico intercambio con diferentes colectivos LGBTIQ+. Estos fueron: Grupo Diversidad, Grupo LGTTBI, Amnistía Internacional Uruguay, Biblioteca LGTTBI, Centro Uruguayo de Investigación Interdisciplinaria y Estudio en Sexualidad (CIEI-SU), las Hermanas de la Perpetua Indulgencia, Encuentro Ecuménico por la Liberación de las Minorías Sexuales y la Asociación de Lesbianas Uruguayas.

Uno de los aspectos fundamentales del debate con los colectivos en el año 2005, fue la posible ubicación de la plaza. Este factor fue determinante, ya que se esperaba que la plaza

Gestión

tuviera una jerarquía y visibilidad relevantes para la ciudad. Si bien las dimensiones del predio elegido son pequeñas, su ubicación central y en pleno casco histórico de la ciudad colaboran con la visibilización y el acceso al espacio público.

Propuesta programática

La Intendencia de Montevideo y los Municipios realizan actividades recreativas, culturales y educativas sobre la diversidad sexual en varios espacios públicos de la ciudad, en coordinación con diferentes colectivos LGBTIQ+.

La Plaza de la Diversidad Sexual no cuenta con una gestión del espacio que asegure una grilla de actividades continua, pudiendo ser escenario eventual de actividades o manifestaciones.

Mantenimiento y seguridad

En su reinauguración, la plaza contaba con mobiliario urbano que hoy en día ya no se encuentra, como por ejemplo una biblioteca móvil con un sistema libre de préstamo o intercambio de libros.

En las diferentes instancias donde la plaza fue visitada en el marco del trabajo, se observaron los siguientes aspectos que pueden afectar negativamente la experiencia de las personas usuarias en relación a su mantenimiento.

En primer lugar, se observan grafitis en muchas de las superficies de la plaza, como es la galería a cielo abierto o la cartelera. Esto demuestra que en ciertos momentos del día o de la noche la plaza no se encuentra vigilada, y es soporte de actividades de vandalismo que pueden afectar la percepción de seguridad de sus usuarios.

Por otro lado, en las visitas realizadas en horarios

posteriores a su máxima ocupación, se observan bandejas de comida, vasos y basura abandonada por quienes utilizaron las mesas para almorzar.

Diversidad y pluralidad

El arquitecto responsable del proyecto de rehabilitación de la Plaza de la Diversidad fue Marcelo Roux, en coordinación con la Secretaría por la Diversidad coordinada por Andrés Scagliola, y el Departamento de Desarrollo Social dirigido por Fabiana Goyeneche.

Además, como se mencionó previamente, se trabajó en colaboración con colectivos LGBTIQ+.

Equipo de proyecto



Plaza de las Pioneras

Ubicación_ **Aguada**

Municipio_ **C**

Proyecto_ **2018**

Inauguración_ **2020**

Superficie_ **5.590m²**

Un antiguo depósito de la Intendencia de Montevideo fue reconvertido integralmente con el fin de conformar un espacio público flexible, una plataforma urbana apropiable, desjerarquizada y de gestión feminista.

Espacios públicos del entorno próximo

Distancia recorrida en ‘10 según cada grupo de ciudadanía

Fuente: Inés Sánchez de Madariaga,
El género en la planificación urbana y territorial:
herramientas y criterios

- 300m > Personas con movilidad altamente reducida
- 420m > Menores de 6 años, ancianos y sus acompañantes
- 660m > Menores entre 6 y 10 años
- 900m > Personas adultas
- 1080m > Adolescentes



Centros educativos públicos
de educación inicial,
primaria y secundaria

Distancia recorrida en ‘10
según cada grupo de ciudadanía

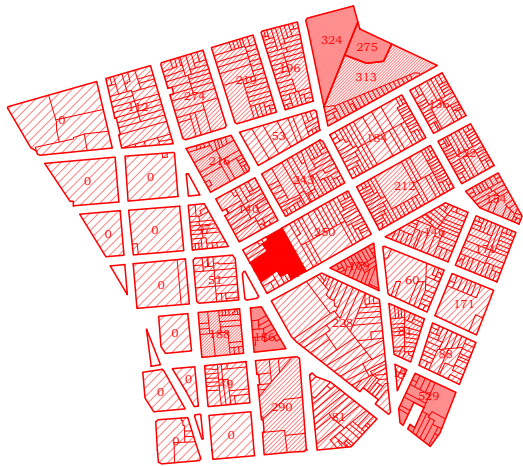
Fuente: Inés Sánchez de Madariaga,
El género en la planificación urbana y territorial:
herramientas y criterios

- 300m > Personas con movilidad altamente reducida
- 420m > Menores de 6 años, ancianos y sus acompañantes
- 660m > Menores entre 6 y 10 años
- 900m > Personas adultas
- 1080m > Adolescentes



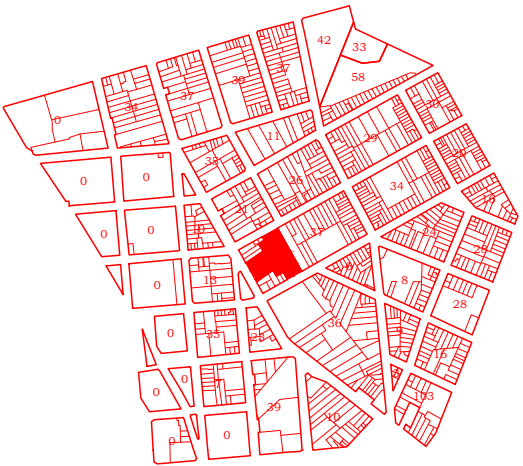
Mapeos del polígono próximo a la Plaza de las Pioneras

Recorte territorial en un radio de cercanía de 420m del espacio público, con el fin de analizar las características demográficas y poblacionales de su entorno próximo.

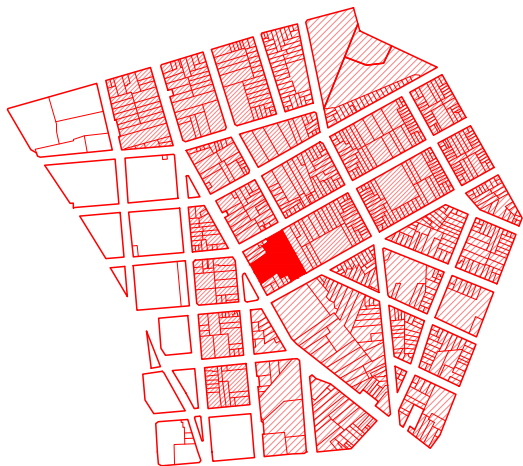


Densidad de población

- 00.00 - 40 personas/há
- 40.01 - 96 personas/há
- 96.01 - 160 personas/há
- 160.01 - 258 personas/há
- 285.01 - 439 personas/há

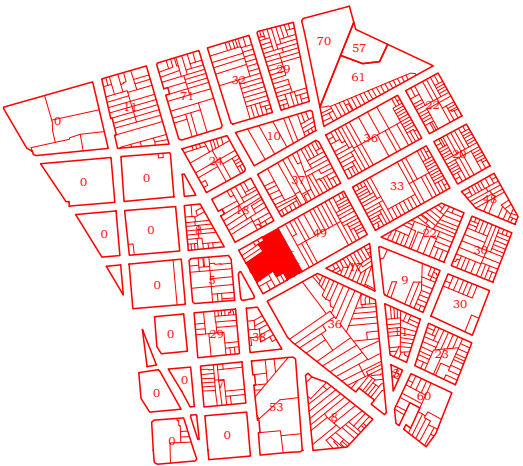


Infancias 0 - 14 años

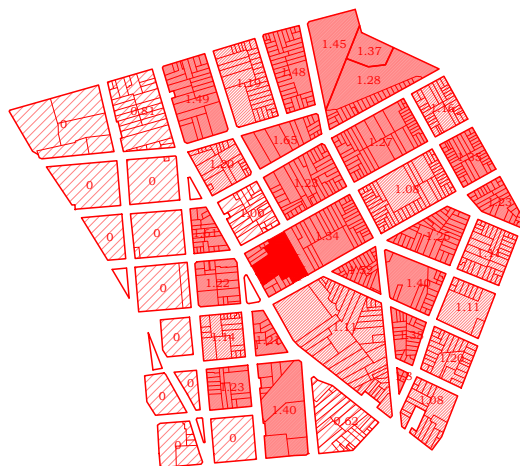


Personas no blancas

- 4.01 - 8 %
- 8.01 - 13 %
- 13.01 - 19 %
- 19.01 - 25 %
- Más de 25 %

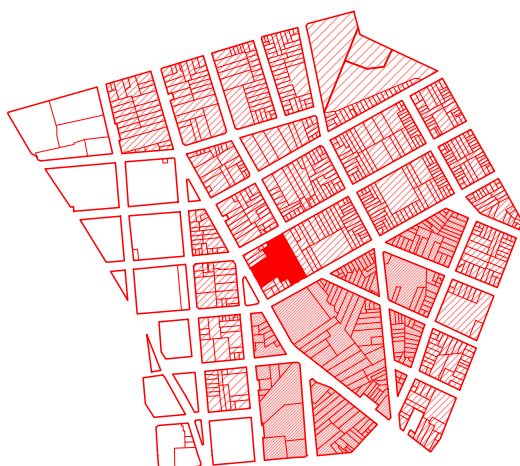


Personas 65+ años



Índice de feminidad

- 0 - 1,00
- 1,01 - 1,20
- 1,21 - 2,00



Personas con discapacidad

- 0 - 5
- 6 - 10
- 11 - 17

Algunas observaciones extraídas a partir de los mapeos

- > 5702 personas habitan en un radio de 420m de la Plaza de las Pioneras (4% de lxs residentes del Municipio C).
- > El 16% de esas personas son menores de 14 años.
- > El 18% de esas personas son mayores a 65 años.
- > El 7% de esas personas no se identifican como blancas, sino que tienen ascendencia afro, asiática, indígena u otras.
- > El 11% de esas personas presentan algún tipo de discapacidad, o alguna dificultad para caminar, ver, oír o entender.
- > El 58% de esas personas son mujeres! Porcentaje superior que en Montevideo con el 53%, y que el Municipio C con el 52%.
- > La zona de trabajo no cuenta con calles o espacios públicos con nombre de mujer o diversidades, siendo la plaza analizada el espacio de representatividad por excelencia del entorno (y de la ciudad).

Plaza de las Pioneras

Plano general del espacio público

1. Acceso por Avda. Agraciada
2. Acceso por Gral. Luna
3. Acceso por Gral. Aguilar
4. Guardaparques y baños públicos
5. Estacionamiento de bicicletas
6. Sala multiuso
7. Escenario
8. Sede de la asociación de colectivos feministas
9. Cafetería
10. Superficie reflejante
11. Área semi-techada
12. Vegetación

Gral. Luna

Gral. Aguilar

Avda. Agraciada

10 m

Registros fotográficos

Tarde de un día de semana de invierno



01. El rincón de acceso por Fausto Aguilar se encuentra utilizado por adolescentes, pertenecientes a los centros de estudio próximos.



02. Las y los adolescentes se encuentran en un rol pasivo, mayormente de descanso, encuentro y conversación.



03. Se observa un grupo de dos mujeres almorzando, utilizando el equipamiento móvil para aprovechar el sol de invierno.



04. Se destaca la presencia de cartelera por una vida libre de violencia de género.



05. En la tarde, se observan dos usos principales en la plaza. Primero, como espacio de encuentro de amistades y parejas, mayormente adolescentes.

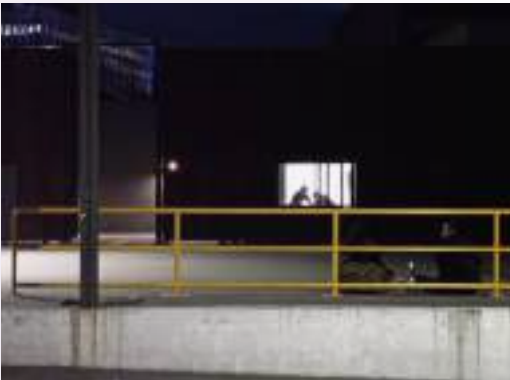


06. También se observa que la plaza es utilizada como espacio de atravesamiento, aportando a los trayectos circulatorios seguros del barrio.

Noche de un día de semana de invierno



01. Durante la tarde/noche, se encuentra un carro de venta de tortafritas sobre el acceso por Gral. José María Luna.



02. El espacio de administración y vigilancia de la plaza se encuentra visiblemente activo durante las primeras horas de la noche.



03. Se observan tanto niñas como varones realizando patinaje de manera libre e individual.



04. El espacio central es ocupado por algunos niños jugando a la pelota, aprovechando el despliegue espacial.



05. Varias mujeres en pareja o grupos pequeños se encuentran en los márgenes de la plaza, tanto conversando como cuidando de niños y niñas.



06. Grupos pequeños o medianos utilizan el equipamiento móvil de la plaza para sentarse, descansar y cuidar de niños y niñas.

Registros fotográficos

Tarde de un fin de semana de invierno



01. El acceso por Gral. Fausto Aguilar se encuentra utilizado sobre sus límites, como espacio de ocio y encuentro.



02. En su mayoría, la plaza es utilizada por grupos de adolescentes y adultos jóvenes, realizando actividades dinámicas.



03. Las dos actividades más notorias son el patinaje y el baile, observando una notoria segregación por género en dichas acciones.



04. En general, quienes se observan realizando actividades de patinaje son varones, y suelen encontrarse solos (no en grupos).



05. Aunque también se observan mujeres patinando, generalmente acompañadas por otras personas,



06. Las bicicletas son utilizadas en la plaza, sea como vía de atravesamiento o como actividad lúdica y deportiva.



07. En la zona del muro reflejante, se observan varios grupos de niñas y adolescentes realizando coreografías colectivas.



08. Las actividades de baile se realizan en grupo, y es notorio el disfrute de la actividad en común.



09. El escenario es utilizado por una murga joven como espacio de ensayo.



10. Se observan varias parejas o grupos de personas sentadas al margen del espacio central, utilizando el mobiliario móvil.



11. Si bien la plaza no cuenta con espacios comerciales activos, se observa un vendedor ambulante exhibiendo su mercadería.



12. A pesar del día y horario el espacio multiuso se encuentra inutilizado.



Análisis con criterios de género para el diseño o intervención en el espacio público

Visibilidad

Por sus características espaciales, la Plaza de las Pioneras se encuentra ampliamente comunicada visualmente. Es posible observar la totalidad del espacio central una vez dentro del recinto, y si bien las alas laterales ofrecen visuales entrecortadas, las grandes dimensiones espaciales permiten la fácil anticipación de las actividades y la planificación de los recorridos.

Estas características espaciales tienen la capacidad de incidir en la percepción de seguridad por parte de quienes utilizan el espacio, sea cual sea su punto de ingreso.

Señalización

La plaza no cuenta con señalética específica para personas con discapacidad. Sin embargo, sí cuenta con pavimento podotáctil en los ejes transversales de la plaza, facilitando su recorrido por personas ciegas o de baja visión.

Accesibilidad universal

La estructura general de la plaza es fácilmente leída gracias a la fluidez visual y espacial. Su apertura permite visualizar la concatenación de los tres espacios: la nave central y las dos alas laterales.

No existen en el parque barreras físicas que inhabiliten la circulación y el uso de personas en sillas de ruedas o con movilidad reducida,

Percepción de seguridad

Accesibilidad



ya que los diferentes niveles y plataformas son conectados gradualmente a través de rampas y planos inclinados.

Puntos de acceso

La plaza cuenta con tres puntos de acceso diferenciados, que se encuentran abiertos las 24hs y permiten el ingreso a la totalidad del espacio público.

El acceso principal desde Av. Agraciada dirige a la nave central de la plaza, sector semi-techado gracias a la reutilización de la antigua estructura metálica. Se encuentra flanqueado en ambos lados por dos edificios, que cumplen la función de albergar a los colectivos que gestionan la plaza.

El acceso por la calle Gral. Fausto Aguilar es de dimensiones amplias, y cuenta con una plataforma que da ingreso a un equipamiento de gestión pública, el cual se encuentra actualmente desocupado.

Esta plataforma se encuentra elevada en relación a la nave central de la plaza, y genera un balcón de observación al espacio público.

El acceso por la calle Gral. José María Luna cuenta con una pendiente desde la calle a la nave central, conformando lateralmente otra plataforma activada por un equipamiento también de gestión pública.

Diversidad en los equipamientos

Este espacio público cuenta con la particularidad de no tener un área de juegos infantil definida,

Vitalidad



sino que la totalidad de la plaza oficia como una plataforma flexible, disponible para múltiples apropiaciones lúdicas.

Consecuentemente, las actividades que se observan son variadas, pero se destacan: el patinaje tanto individual como grupal, el baile grupal, y también la conversación y el descanso.

La manera en la que se utiliza el espacio es diferente según el horario y el tipo de actividad. La zona central, generalmente es utilizada para las actividades que requieran más desplazamiento espacial, como es el patín. Se observa que esta actividad es realizada tanto por mujeres como por varones de todas las edades.

Por otro lado, las actividades asociadas al baile suelen realizarse sobre el muro reflejante, por las características propias que esto implica. En las instancias visitadas, se notó que esta actividad es realizada mayormente por grupos de niñas y adolescentes, siendo el espacio donde se observa mayor diversidad de expresión de género en sus usuarios.

Resulta destacable el mobiliario utilizado en la plaza, el cual es liviano, trasladable y de color rojo. Estos juegos de mesas y sillas plegables cuentan con respaldo, y son utilizados en diferentes configuraciones, tanto grupos pequeños como numerosos, al sol o a la sombra.

Los juegos altimétricos que propone la superficie de la plaza generan espacios de asiento espontáneos. Estos bordes son utilizados generalmente por adolescentes y personas adultas jóvenes, solas o en grupos pequeños, y demuestran el carácter flexible del espacio





mediante su mínima expresión.

Usos específicos

La plaza conforma una plataforma indefinida, donde su ambigüedad espacial es capaz de contener infinitas actividades y apropiaciones.

Este gran espacio asume la flexibilidad y el cambio, pudiendo adaptarse en función de las actividades que se realicen allí, sean grupales o individuales, de desplazamiento o de quietud, de euforia o de calma, o incluso en el suelo o en el aire.

Tareas de cuidado

En las diferentes instancias de observación participante realizadas en la Plaza de las Pioneras, se observó mayoritariamente un público adolescente y de personas adultas jóvenes.

En algunas instancias, especialmente en las tardes de los fines de semana, se observaron personas realizando tareas de cuidado de niños y niñas. En la amplia mayoría de los casos, las personas cuidadoras eran mujeres jóvenes, tanto solas como acompañadas por otras mujeres.

En las diferentes visitas realizadas a la plaza, no se observó la presencia de personas mayores, o personas en situación de discapacidad utilizando el espacio público.

Intensificadores de actividad

Sobre el acceso principal, los dos edificios más antiguos del conjunto se encuentran gestionados



por la Asamblea de Colectivos Feministas.

Uno de los espacios corresponde a una cafetería, gestionada por la Mercada Feminista Uruguay. Este espacio gastronómico, actualmente desocupado y en proceso de apertura, incorporará vitalidad al punto principal de ingreso por Av. Agraciada, colaborando tanto con la vigilancia natural del espacio público como de su entorno.

El otro espacio, de mayores dimensiones, es utilizado para la organización de asambleas, seminarios, talleres, cursos y presentaciones de los colectivos que gestionan la plaza, con el objetivo común de visibilizar y defender los derechos de las mujeres en sus diversas expresiones.

Vegetación

Partiendo de su condición de preexistencia urbana, la propuesta mantiene el alto porcentaje de pavimento impermeable del sitio.

Se incorpora vegetación trepadora en el sector norte de la plaza, generando un espacio de sombra calificado para diferentes usos. En tardes calurosas, se observa que muchos grupos de personas trasladan el mobiliario móvil a este sector, aprovechando el confort que esta vegetación brinda.

Iluminación

Se observan dos tipos de iluminación. Una de carácter general, que ilumina la totalidad del espacio desde la estructura metálica generando ritmos de luz y sombra en el pavimento.

Naturalización



Por otro lado, las medianeras revestidas en las chapas reutilizadas contienen una iluminación superior que genera un baño de luz a las mismas, destacándolas como elementos singulares. Este gesto colabora en la definición de los límites de la plaza, y estimula la apropiación del sector durante la noche.

No se observan interferencias entre la vegetación existente y la iluminación artificial.

Regeneración ecosistémica e inclusión

Si bien el proyecto no incorpora mayores características de regeneración ecosistémica, resulta de valor la propuesta desde su estrategia arquitectónica.

Mediante la construcción de este espacio público, se propone la colaboración con la regeneración urbana a través de la reutilización y resignificación del espacio vacante, ex-equipamiento municipal en desuso.

Mediante la estrategia de vaciamiento y reutilización creativa de materiales existentes, se evita el uso de nuevos materiales de construcción, minimizando también los posibles desechos de obra.

Patrimonio y memoria

En el año 2018, la Intendencia lanzó las bases para el concurso público de la Plaza de las Pioneras. Allí se invitaba a presentar propuestas para la reconversión de una antigua infraestructura de la compañía de tranvías y posterior depósito municipal.

Representatividad





Un aspecto fundamental del concurso fue la solicitud de incorporación de la perspectiva de género en el marco conceptual de los proyectos, propia del urbanismo feminista.

En concreto, la plaza busca generar un espacio simbólico de alto impacto, recuperando la memoria de las mujeres pioneras de principio del siglo xx en Uruguay, tanto en la conquista de sus derechos como en el reconocimiento de sus logros sistemáticamente invisibilizados.

La memoria del sitio es también revalorizada a través de elementos simbólicos, como es la reutilización de las chapas que cubrían la antigua estructura, colocadas a modo de revestimiento de la enorme cantidad de medianeras que cuenta el predio por su forma irregular.

El único elemento nuevo que la propuesta espacial incorpora es el revestimiento de la medianera posterior. A través de un revestimiento metálico se crea una nueva superficie reflejante que expande la plaza, generando una imagen infinita e indefinida del espacio y de quienes lo habitan.

Imagen y representatividad

El espacio público, entendido como plataforma flexible, es capaz de modificar su imagen con el correr del tiempo y de las diferentes apropiaciones. En días calmos, es posible observar la amplia espacialidad y serenidad del vacío urbano. En días concurridos, la actividad y el dinamismo invaden el espacio alterándolo de diferentes maneras, ya sea mediante usos e intervenciones puntuales o mediante un gran evento popular.

Conectividad

La amplia superficie reflejante resulta el elemento simbólico más relevante de la propuesta, por su capacidad de expandir y replicar la imagen de todas las personas que forman parte del mismo.

Trayectos seguros

Los tres accesos a la plaza cuentan con características diferentes, en lo que refiere a su calidad urbana y del entorno construido.

Las obras realizadas en el edificio pre-existente mantuvieron las características físicas del acceso por la Av. Agraciada. Estas construcciones originales que flanquean el acceso, reducen las dimensiones y perspectiva desde la vía pública al interior de la plaza, especialmente en los momentos donde no se encuentran activas.

Sumado a esto, la avenida es de alto tránsito vehicular y cuenta con una vereda estrecha, ocupada parcialmente por comercios ambulantes y paradas de ómnibus. En conjunto, estas características generan que su caminabilidad se encuentre comprometida, y su visibilidad en muchos momentos no sea la deseada.

Por otro lado, frente a la plaza se encuentra otro espacio público de menores dimensiones (la Plaza Rep. de Lituania), que califica la parada de transporte público y permite visuales desde y hacia la Plaza de las Pioneras.

El acceso sur por la Calle Gral. Fausto Aguilar cuenta con dimensiones mucho más amplias y se encuentra enfrentado a un centro educativo público, que utiliza la plaza como espacio exterior de expansión a la vez que califica su propio acceso.

Por otro lado, el acceso norte por Gral. José María Luna cuenta con dimensiones similares al sur, y se enfrenta a viviendas unifamiliares de escala baja, aportando al entorno con sus plantas bajas activas y su dinámica barrial.

Intersectorialidad

La Plaza de las Pioneras es gestionada por la Asamblea de Colectivos Feministas del Uruguay, integrado por Colectivo Habitadas, Encuentro Feministas Diversas, Las Puñadito, Colectivo Elefante, Cotidiano Mujer y Plenario de Mujeres del Uruguay (Plemuu).

Estos colectivos contienen perfiles diversos, desde sus franjas etáreas, áreas de actuación y conocimientos específicos, características que enriquecen la gestión a través de sus experiencias complementarias.

Propuesta programática

La Plaza de las Pioneras ha sido soporte de muchas actividades e intervenciones desde su inauguración el 7 de marzo del 2020. Si bien la pandemia global afectó su funcionamiento durante el primer año, desde 2021 cuenta con una grilla dinámica de actividades coordinadas por la Asamblea de gestión del espacio.

Las actividades son y han sido diversas, algunas espontáneas y otras programadas, en grupos pequeños y populosos. Desde talleres, ferias gastronómicas y de emprendedurismo, jornadas de debate feminista, conciertos multitudinarios, ensayos de murgas, obras de teatro, actividades recreativas para infancias, y muchas más,

Gestión

	siempre de carácter gratuito. En este último año, se observa una disminución en la comunicación de actividades en las redes sociales, que repercuten en el uso de la plaza desde las actividades planificadas, disminuyendo también su visibilidad como espacio público simbólico de la ciudad.
	Mantenimiento y seguridad No se ha recabado información suficiente sobre el mantenimiento y seguridad del espacio público.
Equipo de proyecto	Diversidad y pluralidad El concurso público que dio origen a la Plaza de las Pioneras fue promovido por la Intendencia de Montevideo en el período de Daniel Martínez y Christian Di Candia, con Silvana Pissano como Directora de Desarrollo Urbano. Tanto los antecedentes como los objetivos del concurso contaban con el urbanismo feminista como marco teórico, y referían a la no neutralidad del espacio público desde una perspectiva de género. Se buscó incorporar esta perspectiva también en la conformación del jurado, tarea usualmente realizada por arquitectos varones a través de invitaciones directas. En este caso, el jurado estuvo conformado por profesionales referentas de la academia y la práctica profesional, como son las Arquitectas Mercedes Medina, Cristina Bausero, Angela Perdomo, Fabiana Castillo y Silvana Pissano. No obstante a estas iniciativas, para poder

adquirir las bases y habilitar la participación al concurso los equipos debían abonar un pliego obligatorio de costo elevado, así como asociarse a una empresa constructora que pudiera asegurar la construcción del proyecto dentro del monto estipulado.

Estos requerimientos, si bien fueron propuestos como medida para asegurar la viabilidad de la obra, resultaron prohibitivos para muchos equipos de trabajo, ya sea por no contar con vínculos con empresas constructoras como por no poder abonar el costo del pliego. Esto redujo considerablemente la cantidad de propuestas entregadas, las cuales fueron veintitrés, en comparación con otros concursos de características similares pero de convocatoria libre.

De las propuestas presentadas, el equipo ganador estuvo conformado de manera mixta, y sus responsables fueron Rodrigo Menéndez, Valentina Cardellino, Paola Monzillo, Juan Andrés Púrpura, Andrés Arizaga y Rodrigo Zargarzazú.

>> 05

**Consideraciones
finales**



Consideraciones finales

Las aportaciones de los estudios de género y feministas de los últimos cuarenta años resultan fundamentales para la construcción de ciudades más justas y equitativas. En ese sentido, el espacio público es el escenario donde sucede la vida cotidiana y donde los roles de género se visibilizan. La planificación de espacio público contemporáneo tiene la ventaja de poder incorporar la perspectiva de género y de cuidados, apuntando a la conformación de espacios de mayor representatividad y diversidad.

El espacio público montevideano se encuentra en una etapa de cambio gracias a la incipiente incorporación de esta perspectiva en diferentes ámbitos, ya sea en la conformación de nuevos proyectos de plazas y parques, en el rediseño de la movilidad urbana y en el re-proyecto e intervención de espacios públicos existentes.

Las plazas y parques de las primeras décadas del siglo **xxi** han demostrado, con el correr de los años y a través de sus usos y apropiaciones, ser espacios públicos para el encuentro y la convivencia. Sin embargo, al analizar los mismos utilizando criterios de género surgen observaciones valiosas apuntando hacia una mejora de las propuestas existentes, abriendo nuevas líneas de trabajo para los proyectos futuros.



Parque de la Amistad

Revisión del análisis realizado

Los criterios de análisis utilizados en el capítulo 4 permiten valorar, tanto crítica como propositivamente, algunos aspectos de los espacios públicos seleccionados. En el siguiente diagrama relacional se grafican simultáneamente estos criterios en asociación con los espacios públicos seleccionados, las configuraciones espaciales que contienen y las acciones y apropiaciones que las mismos habilitan.

En general, el Parque de la Amistad cuenta con una valoración positiva en casi todas las áreas estudiadas, especialmente en lo que refiere a la accesibilidad, vitalidad, regeneración ecosistémica y gestión. En ese sentido, tanto el proyecto arquitectónico como su ejecución y administración actual aportan importantes elementos de inclusión y equidad.

Desde una mirada crítica, un aspecto analizado que resulta negativo en los tres casos de estudio es la caminabilidad, especialmente relacionada a los entornos y trayectos seguros. Es habitual que los proyectos de espacio público - así como los edificios - no contemplen sus entornos urbanos próximos, resultando en una falta de respuesta urbana capaz de afectar la percepción de seguridad de quienes los transitan.

En el caso del Parque de la Amistad, su gestión plantea horarios de apertura y cierre, que sumado a la carencia de entornos seguros y una pobre condición en sus accesos, ya sea por su falta de iluminación, estrechez, poca visibilidad, interferencia con vehículos, falta de

cruces peatonales y tiempos breves de semáforos necesita una revisión para acciones a corto plazo para prevenir la agudización de los procesos negativos y revertirlos. Una situación similar sucede en la Plaza de las Pioneras, donde el acceso principal por la Avenida Agraciada resulta estrecho y consecuentemente poco conectado visualmente con la plaza a causa del acotado ancho de vereda en ese tramo de la calle.

En el caso de la Plaza de la Diversidad Sexual, la problemática que generan los accesos angostos parte de la lógica de la plaza como pieza urbana ubicada en el casco histórico. Considerando esta condicionante, la propuesta intenta no generar obstáculos visuales que puedan afectar la percepción de seguridad de las personas.

Esta carencia de respuesta urbana responde a la dificultad de proyectar sobre la trama urbana existente, proponiendo el desafío contemporáneo de hacer ciudad sobre ciudad. Lejos de ser una limitante, esta realidad puede ser considerada una herramienta de lo más interesante para la proposición de ciudades resilientes, que aprovechan las infraestructuras y equipamientos deteriorados con el fin de revitalizar la ciudad y mejorar el acceso de las personas al espacio público de calidad.

Esta noción puede asociarse a la respuesta proyectual desde una perspectiva patrimonial y de memoria urbana, aspecto que los tres casos de estudio trabajar de manera diferente pero innovadora, sea desde la reconversión

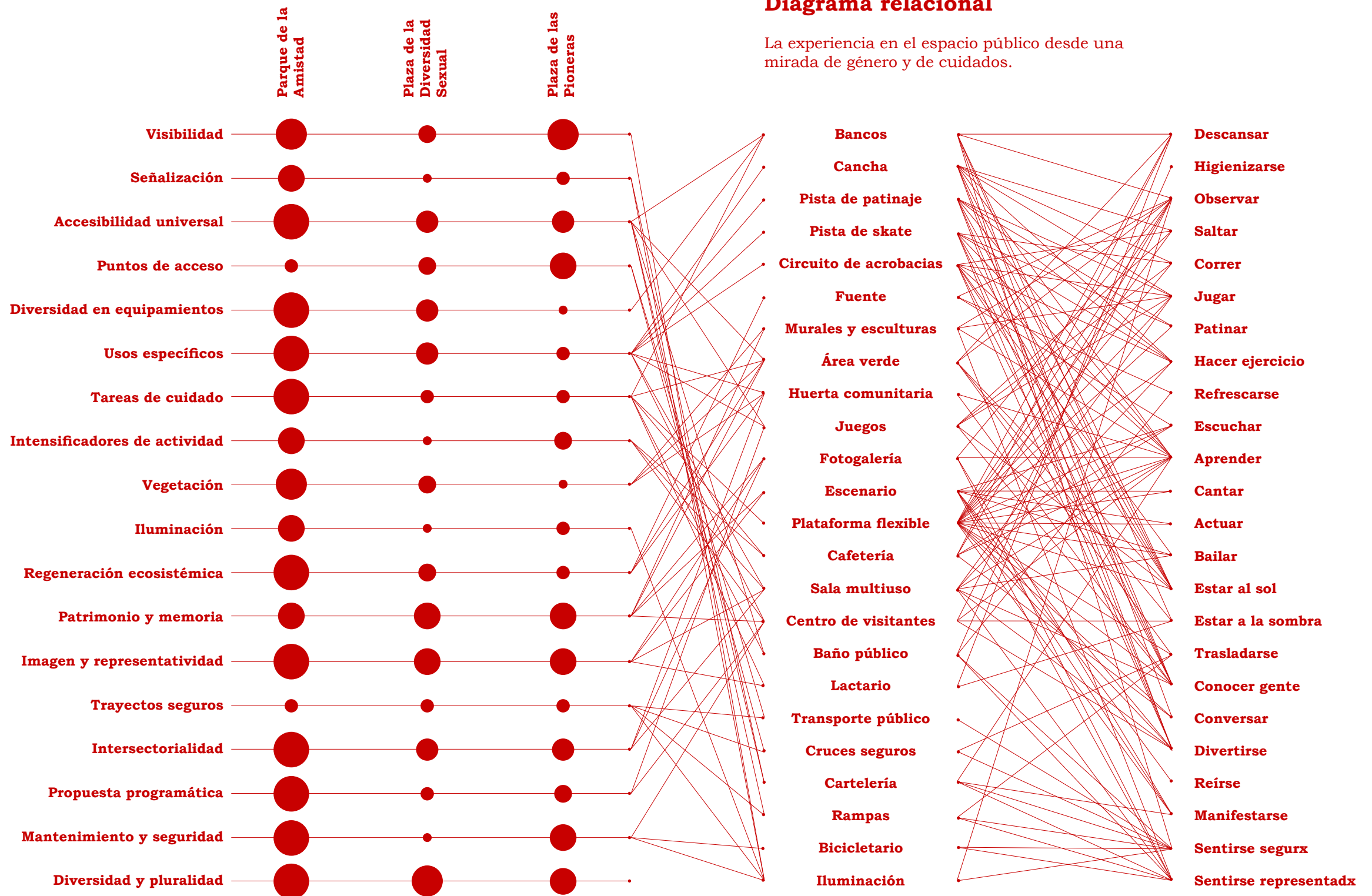
de infraestructuras abandonadas como la resignificación de espacios existentes de la ciudad para la visibilización de colectivos diversos.

En relación a la gestión, un aspecto que se valoró positivamente en el Parque de la Amistad fue la amplia variedad de actividades inclusivas en los diferentes momentos de observación participante. En contraste, tanto la Plaza de la Diversidad Sexual como la Plaza de las Pioneras no cuentan al momento con una grilla de actividades disponible, mediante la cual se pueda prever futuros eventos o actividades. Esto disminuye la visibilidad del espacio público como lugar de representatividad, ya que las actividades específicas y diversas tienen el rol de acercar a la población y de convertirse en un espacio de referencia para la vida cotidiana.

Desde una mirada ecofeminista, la Plaza de la Diversidad Sexual y la Plaza de las Pioneras no proponen mayormente una propuesta de regeneración ecosistémica. Sería interesante incorporar estas líneas de trabajo como herramientas para generar atmósferas resilientes en tiempos de crisis climática y fomentar la educación medioambiental en las personas usuarias de todas las edades, siguiendo el ejemplo del Parque de la Amistad con la incorporación de vegetación nativa en su proceso de reverdización y huertas comunitarias accesibles.

Diagrama relacional

La experiencia en el espacio público desde una mirada de género y de cuidados.





Hacia una ciudad feminista

A partir de este trabajo se abren posibles indagaciones futuras, necesarias para el desarrollo de la incorporación de la perspectiva de género en el proyecto de espacio público en Montevideo.

De la investigación emerge la necesidad de plantear una serie de indicadores urbanos estructurales para el análisis y proyecto. Por las características temporales y de extensión de este trabajo, los criterios de análisis fueron contruïdos a partir de documentos internacionales de latitudes con problemáticas y realidades similares a la nuestra. No obstante, resulta fundamental la construcción de criterios de análisis y proyecto propios, concebidos específicamente para las características de nuestra ciudad y sociedad.

Se destaca especialmente los recientes avances en las metodologías participativas utilizadas para la mejora del espacio público y la convivencia barrial, atravesadas por la perspectiva de género interseccional. En ese sentido, parece necesario que futuros trabajos de investigación asociados al espacio público incorporen metodologías de consulta y participación social, realizando entrevistas a usuarias y usuarios que expandan la información recabada, así como talleres de co-diseño para la realización de intervenciones en el dominio público. Estas metodologías deben ser especialmente sensibles a las oportunidades que las personas tienen de formar parte de estas instancias, estableciendo la suficiente flexibilidad en las convocatorias para aumentar y mejorar la participación.



Mesa Barrial en Piedras Blancas

Referencias

Referencias bibliográficas

Espacio público y género

Ayuntamiento de Barcelona. Área de Derechos Sociales, Justicia Global, Feminismos y LGTBI. II Plan para la Justicia de Género. Barcelona, 2021. Disponible en <<http://hdl.handle.net/11703/123667>>.

CASANOVAS, Roser; CIOCOLETTO, Adriana; FONSECA SALINAS; Marta, GUTIÉRREZ VALDIVIA, Blanca; MUXÍ, Zaida y ORTIZ ESCALANTE, Sara. Mujeres trabajando. Guía de reconocimiento urbano con perspectiva de género. Barcelona: Col·lectiu Punt 6 Comanegra, 2014.

CHINCHILLA, Izaskun. La ciudad de los cuidados. Madrid: Editorial Los Libros de la Catarata, 2021.

CIOCOLETTO, Adriana y Col·lectiu Punt6. Espacios para la Vida Cotidiana. Auditoría de Calidad Urbana con perspectiva de Género. Barcelona: Diputació de Barcelona, 2014.

JACOBS, Jane. Muerte y vida de las grandes ciudades. Madrid: Ediciones Península, 1967.

KERN, Leslie. Ciudad Feminista. La lucha por el espacio en un mundo diseñado para hombres. Traducción: Renata Prati. Buenos Aires: Editorial Godot, 2020.

LEFEBVRE, Henri. El derecho a la ciudad. Editorial Edicions 62, 1969.

MONTANER, Josep Maria y MUXÍ MARTÍNEZ, Zaida. Política y arquitectura. Por un urbanismo de lo común y ecofeminista. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2020.

MUXÍ MARTÍNEZ, Zaida y COL·LECTIU PUNT 6. Recomanacions per la implementació de polítiques de gènere al urbanisme. Barcelona: 2006.

MUXÍ MARTÍNEZ, Zaida. Aplicación de la perspectiva de género al urbanismo y la arquitectura. Experiencias a escala regional y municipal en Catalunya. Barcelona: 2020.

RAMÍREZ AGUILAR, Sandra. 20 años después de FWS: Urbanismo y Arquitectura con perspectiva de género [tesis]. Valencia: UPV, 2017.

RUEDA, Salvador. Regenerando el Plan Cerdà. De la manzana de Cerdà a la supermanzana del urbanismo ecosistémico. Barcelona: Editorial Agbar, 2020.

VALDIVIA GUTIÉRREZ, Blanca; CIOCOLETTTO, Adriana; ORTÍZ ESCALANTE, Sara; CASANOVAS, Roser y FONSECA SALINAS, Marta. Entornos Habitables: Auditoría de seguridad urbana con perspectiva de género en la vivienda y el entorno. Barcelona: Col·lectiu Punt 6, 2017.

Casos de estudio

100 AÑOS DE CONCURSOS. Plaza de las Pioneras. Disponible en <<http://concursos.fadu.edu.uy/index.php/concursos/plaza-las-pioneras/>>

CASTILLO LAGO, Fabiana. El espacio público montevideano del nuevo milenio. La plaza Liber Seregni ¿el paradigma? [tesis]. Montevideo: FADU UDELAR, 2017.

DE MELLO, Carlos. Estamos en todos lados, los viejitos queremos conquistar. Uso y apropiación del espacio público desde la vejez. Estudio de un caso: el Parque de la Amistad de Montevideo [tesis]. Montevideo: FCS UDELAR, 2018.

DE PAZOS, Florencia. Cuerpos Abyectos. Mujeres trans y su relación con el espacio público montevideano [tesis]. Montevideo: FCS UDELAR, 2019.

INTENDENCIA DE MONTEVIDEO. Urbanismo feminista en Montevideo. Las Pioneras y Mujeres con Calle. Montevideo: 2020. Disponible en <<https://municipiob.montevideo.gub.uy/sites/municipiob/files/Urbanismo%20feminista%20en%20Montevideo.%C2%A0%20Las%20Pioneras%20y%20Mujeres%20con%20Calle.pdf>>

SCHELOTTO, Salvador; ROLAND, Patricia; ROUX, Marcelo. Espacios públicos. Montevideo: Nuestro tiempo. Montevideo: MEC, 2014. Disponible en <<http://bibliotecadigital.bibna.gub.uy:8080/jspui/bitstream/123456789/1085/1/nuestro-tiempo-25.pdf>>

Método, metodología y epistemología

ARIAS LAURINO, Daniela. La construcción del relato arquitectónico y las arquitectas de la modernidad: Un análisis feminista de la historiografía [tesis]. Barcelona: UPC, 2018.

HARDING, Sandra. Ciencia y feminismo. Madrid: Ediciones Morata, 1996.

HARDING, Sandra. ¿Existe un método feminista? en BARTRA, Eli (Comp.), Debates en torno a una metodología feminista, 1998, p.9-34.

BARTRA, Eli. Acerca de la investigación y la metodología feminista en BLAZQUEZ GRAF, Norma; FLORES PALACIOS Fátima; RÍOS EVERARDO, Maribel, Investigación Feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales. Ciudad de México: UNAM, 2012, p.67-78.

Créditos fotográficos

Parque de Les Glòries, Barcelona
Fotografía tomada por Inés Rovira y Diego Irrazábal Kahn
Octubre 2022

Persona mayor caminando por Montevideo
Fotografía tomada por Inés Rovira y Diego Irrazábal Kahn
Junio 2022

Plaza del Ayuntamiento, Valencia
Fotografía tomada por Inés Rovira y Diego Irrazábal Kahn
Setiembre 2022

Margarette Schütte-Lihitzky-Höf, Viena
Fotografía tomada por Inés Rovira y Diego Irrazábal Kahn
Octubre 2022

Superilla Sant Antoni, Barcelona
Fotografía tomada por Inés Rovira y Diego Irrazábal Kahn
Setiembre 2022

Rambla del Raval, Barcelona
Fotografía tomada por Inés Rovira y Diego Irrazábal Kahn
Setiembre 2022

Plaza Mercat del Ninot, Barcelona
Fotografía tomada por Inés Rovira y Diego Irrazábal Kahn
Octubre 2022

Plaza Baró, Barcelona
Fotografía tomada por Inés Rovira y Diego Irrazábal Kahn
Octubre 2022

Parque Bruno Kreisky, Viena
Fotografía tomada por Inés Rovira y Diego Irrazábal Kahn
Octubre 2022

Zoológico de Villa Dolores
Disponible en < <https://cdf.montevideo.gub.uy/buscar/fotos/villa%20dolores>>
Consultado el 20/08/2023

Un río de libertad
Disponible en < <https://www.elobservador.com.uy/nota/la-historia-de-un-rio-de-libertad-la-foto-que-evidencio-el-grito-ciudadano-contr-la-dictadura-20181126193146>>
Consultado el 13/06/2023

Primera marcha del silencio
Disponible en < <https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2022/5/la-primera-marcha-del-silencio>>
Consultado el 20/08/2023

8M en Montevideo
Disponible en < <https://twitter.com/ouicoucou/status/1236817226629603328>>
Consultado el 20/08/2023

Parque Débora Céspedes
Disponible en < <https://arquitecturapanamericana.com/parque-debora-cespedes/>>
Consultado el 31/08/2023

Parque Liber Seregni
Disponible en < <https://nomada.uy/guide/view/attractions/4597>>
Consultado el 11/10/2023

Parque Débora Céspedes
Disponible en < <https://arquitecturapanamericana.com/parque-debora-cespedes/>>
Consultado el 31/08/2023

Parque de la Amistad
Disponible en < https://www.archdaily.co/co/769253/parque-de-la-amistad-marcelo-roux/558cdaabe58ece2fb50000d8-parque-de-la-amistad-marcelo-roux-imagen?next_project=no>
Consultado el 13/06/2023

Plaza de la Diversidad Sexual
Disponible en < <https://arquitecturapanamericana.com/plaza-de-la-diversidad-sexual/nggallery/slideshow>>
Consultado el 13/06/2023

Plaza de las Pioneras
Disponible en < <https://montevideo.gub.uy/noticias/urbanismo-e-infraestructura/inauguramos-plaza-las-pioneras>>
Consultado el 13/06/2023

Parque Idea Vilariño
Disponible en < <https://twitter.com/montevideoIM/status/1568748032396595201/photo/1>>
Consultado el 31/10/2023

Mesa Barrial en Piedras Blancas
Disponible en < <https://montevideo.gub.uy/noticias/vivienda/mesa-barrial-en-piedras-blancas>>
Consultado el 31/10/2023

Archivo de registros fotográficos del Parque de la Amistad, Plaza de la Diversidad Sexual y Plaza de las Pioneras
Fotografías tomadas por Inés Rovira y Diego Irrazábal Kahn
Abril - Agosto 2023



**Facultad de Arquitectura,
Diseño y Urbanismo**
UDELAR



**UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY**